UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Secretaría de Posgrado

Maestría en Educación

Tesis de Maestría

Diario de una futbolista que nunca fue: historias de mujeres, deseos de gol y saberes compartidos en las canchas desniveladas de Pehuajó.

Amanda Molejón

Director: Mg. Cachorro Gabriel

Codirectora: Mg. Delia Añón Suarez

Ensenada, 31 de mayo de 2021

Noviembre 2020: El Resumen

Es una de las últimas cosas que se escribe, por eso la fecha. Este trabajo, aún con este formato irreverente pretende visibilizar modos de ser y hacer mujeres en una práctica deportiva atravesada por la masculinidad hegemónica como lo es el fútbol. Las protagonistas centrales son Las Pibas y La Profe, mujeres jóvenes que juegan al fútbol de manera sistemática en el playón del barrio; y más tarde también en un club de la ciudad de Pehuajó. Lo educativo es mirado en clave de género, en un intento por visibilizar modos de enseñanza y aprendizaje alrededor del ser mujeres que reproducen y tensionan normas de género.

La investigación se enmarca en los estudios de las mujeres y géneros, utilizándose como enfoque metodológico la etnografía feminista. Como en todo lo propuesto desde los feminismos lo personal es político, por eso la escritura en este formato tipo diario: modo muy habitual de organización de los escritos de mujeres, poco frecuente en la academia.

Palabras clave: mujeres, jóvenes, fútbol, educación

Mayo 2021: Resumen en inglés

November 2020: Summary

It is one of the last things to be written, hence the date. This work, even with this irreverent format, tries to make visible ways of being and doing women in a sporting practice crossed by hegemonic masculinity such as soccer. The central protagonists are Las Pibas and La Profe, young women who systematically play soccer in the neighborhood; and later also in a club in the city of Pehuajó. Education is viewed from a gender perspective, in an attempt to make visible modes of teaching and learning around being women who reproduce and stress gender norms.

The research is framed in the studies of women and genders, using feminist ethnography as a methodological approach. As in everything proposed by feminism, the personal is political, which is why writing in this diary-like format: a very common way of organizing women's writings, rare in the academy.

Key words: women, young, soccer, education

Abril 2021: Agradecimientos

Me costó mucho creer que iba a llegar el momento de escribir los agradecimientos, tal vez por creerme incapaz de “finalizar” este diario, o capaz que, al fin de cuentas me cuesta agradecer.

Gracias a la Universidad Pública, por haberme permitido jugar este partido, por permitirme ser primera generación universitaria y por posibilitarme continuar mi formación de posgrado;

Gracias a mi compañero de vida por estar siempre ahí, alentando firme y convenciéndome de que puedo ser titular;

Gracias a mi mamá y a Joaco, por bancar siempre y en las malas mucho más;

Gracias a Gabriel y Delia, el mejor equipo de DT que pude tener;

Gracias a toda la hinchada: compañeros y compañeras de cursada, de trabajo, de militancia, amigas, colegas;

Gracias a todas las mujeres que jugaron este partido conmigo: futbolistas que hicieron historia, a las mujeres que escribieron y escriben sobre fútbol, feminismo y educación, a Las Pibas y La Profe y todas las futbolistas pehuajenses que se coparon con entrevistas, permitieron mi intromisión en clases y compartieron hermosos momentos conmigo.

¡Gracias a todos y todas! Estoy muy feliz

Febrero 2021: Índice

<i>Noviembre 2020: El Resumen</i>	2
<i>Mayo 2021: Resumen en inglés</i>	3
<i>Abril 2021: Agradecimientos</i>	4
<i>Febrero 2021: Índice</i>	5
INTRODUCCIÓN	
<i>Abril 2016: Los comienzos del Diario y la visión del partido</i>	7
CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN DEPORTIVA	
<i>Mayo 2017: Diarios de mujeres jóvenes, géneros, educación y fútbol femenino</i>	9
CAPÍTULO 2: TEMAS DE GÉNEROS Y DEPORTES	
<i>Marzo 2021: Diarios de géneros y deportes</i>	14
CAPÍTULO 3: PROBLEMAS DE FÚTBOL Y MUJERES	
<i>Septiembre 2018: Diario íntimo de una pseudo investigadora</i>	18
CAPÍTULO 4: MARCO TEÓRICO EN LA CANCHA	
<i>Febrero 2020: Línea Editorial y Estrategia de Juego</i>	21
<i>Mujeres que tienen la pelota</i>	22
<i>Jóvenes que ocupan espacios</i>	27
<i>Prácticas educativas de toda la cancha</i>	28
<i>Fútbol de primera</i>	28
CAPÍTULO 5: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS FUTBOLÍSTICAS	
<i>Octubre 2017: Diarios del campo de juego</i>	31
<i>Las Pibas</i>	32
<i>La Profe</i>	33
<i>Las Jugadoras de Primera</i>	34
<i>La Pionera</i>	35
<i>El Presidente de la Liga</i>	36
<i>El diario impreso y los medios pehuajenses</i>	37
<i>Triangulación táctica</i>	37
CAPÍTULO 6: TRABAJO EN EL CAMPO DE JUEGO	
<i>Julio 2018: Diario de un viaje con Las Pibas por las canchas pehuajenses</i>	39
<i>Posiciones en la cancha y sistema de juego</i>	40
<i>Tiro indirecto con jugada preparada</i>	45
<i>Fuera de juego con roja directa</i>	48
<i>Contrataque con juego peligroso</i>	50

<i>Juego fluido con pases de primera</i>	<i>52</i>
<i>Saque de arco con defensoras dentro del área.....</i>	<i>57</i>
<i>Ley de ventaja</i>	<i>60</i>
CAPÍTULO 7: RESUMEN DE LA FECHA	
<i>Junio 2020: Diario del Lunes</i>	<i>63</i>
BIBLIOGRAFÍA.....	68
ANEXO	77
Formación del equipo	
<i>Titulares.....</i>	<i>77</i>
<i>Suplentes.....</i>	<i>78</i>

INTRODUCCIÓN

Abril 2016: Los comienzos del Diario y la visión del partido

Empezar la maestría fue una necesaria bocanada de aire y reencuentro con la Facultad, después de poco más de un año de haber dejado la ciudad de La Plata para regresar a mi ciudad natal, Pehuajó. Ya mientras cursaba Educación Física vi la Maestría en Educación como mi elección de posgrado. Y como suele pasar en muchos casos, tuve que alejarme un tiempo para volver a cursar. Pero qué alegría volver, y en épocas tan nostálgicas como lo fue el 2016.

Entre algún que otro viaje en auto, noches de micro, pedidos especiales en el trabajo, certificados para el Instituto, noches de charlas con mi hermano, cervezas con amigas, y ni la menor idea del tema de tesis, pasó el primer año.

Durante el segundo año ya me interpeló de otra manera “la tesis”, e intenté ponerle más energías, porque tenía dos seminarios en donde ella era la protagonista. Esta necesidad de comenzar a darle forma al tema, al mismo tiempo que mi activa militancia feminista y mi actividad como profe me hicieron empezar a pensar en la idea de la enseñanza del fútbol de niñas, cómo un lugar a indagar, sin dudas había algo ahí que me interpelaba.

Así me surgieron algunas preguntas, ¿cómo las instituciones sociales producen y/o reproducen mandatos culturales hegemónicos respecto de los géneros? ¿Qué resistencias (si es que las hubiera) generan las mujeres? ¿Cómo reproducen o cuestionan las prácticas educativas los roles y estereotipos de género? ¿Qué sucede en la enseñanza de prácticas corporales en espacios educativos no tradicionales?

Esas preguntas y la idea inicial fue el comienzo de un hermoso viaje por el fútbol de mujeres: viaje que me hizo conocer la práctica en mi ciudad, en el país y poder volver a mi infancia y juventud, revisando modos de construcción de género en espacios educativos.

Escribí esta tesis en formato de diario porque después de reescribirla más de una vez, descubrí que hay mucho más de mí en ella de lo que imaginaba. Además de que este formato hizo más divertido el trabajo de escribirla e imagino que también el de leerla.

Las fechas del diario no respetan una cronología lineal, porque nada en la confección de una tesis es lineal, pero sí mantiene una estructura flexible producto de la mixtura entre el fútbol de mujeres, la pandemia y los tiempos de obra. Este combinado supuso el cruzamiento entre pelotas, barbijos y ladrillos, entre challenges por redes sociales, alcohol en gel y polvillo, y entre horarios de circulación restringidos, entrenamientos por

zoom y convivencia en monoambiente con excusado. De aquí que su lectura puede ser aleatoria, invitando a cada lector o lectora a hacer su propio recorrido por los distintos capítulos, algo así como los “Elige tu propia aventura” que transformaron mi infancia, junto con Patoruzito y Mafalda claro.

Los Diarios Temáticos recuperan los antecedentes o estudios previos, es decir los diarios escritos sobre la temática: aquí se podrán encontrar diarios de mujeres jóvenes y géneros, diarios de educación y géneros y diarios de fútbol femenino.

Los Diarios de géneros y deportes se presentan como diarios propios del área de estudio, del tema elegido. Así, inscriben a este diario en un contexto específico complejizando el análisis del Diario de Viaje.

Mi Diario Íntimo refiere a la construcción del problema, da cuenta del recorrido personal, pero también de la elección de hacerlo con otras. Es un diario íntimo con mucho de lo individual pero construido con otros diarios, con otras historias. Un diario personal con mucho de lo colectivo.

La Línea Editorial da cuenta del marco teórico, está dividida en cuatro secciones que reflejan las categorías centrales: *mujeres que tienen la pelota, jóvenes que ocupan espacios, prácticas educativas de toda la cancha y fútbol de primera*. Está en un diálogo constante con el Diario de Viaje, entrando y saliendo de la cancha de manera alternada.

Los Diarios de Campo contienen las resoluciones metodológicas, aquí además de mi diario de campo aparecen el diario de campo de Las Pibas, de La Profe, de las jugadoras de Primera y de la Pionera. Ellos son los protagonistas, aunque también utilice el del Presidente de la Liga y el análisis de los medios de comunicación locales.

El Diario de Viaje es un recorrido por siete estaciones que refleja el análisis de los datos: *posiciones en la cancha y sistema de juego, tiro indirecto con jugada preparada, fuera de juego con roja directa, contrataque con juego peligroso, juego fluido con pases de primera, saque de arco con defensoras dentro del área y ley de ventaja*. Un viaje de idas y vueltas, de entradas y salidas de la cancha, de definiciones inconclusas y goles convertidos.

Finalmente, en el Diario del Lunes aparecen las conclusiones. Como toda síntesis se trata de un recuento parcial, sesgado e incompleto. El que fui capaz de hacer después de tan tremendo partido.

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN DEPORTIVA

Mayo 2017: Diarios de mujeres jóvenes, géneros, educación y fútbol femenino

Comencé con la búsqueda de información, cómo toda búsqueda impulsada por la curiosidad es por momentos arrebatada y pareciera ser infinita. Rápidamente los relatos, experiencias, prácticas, encuentros, modos de intervención, partidos, clases y charlas se tornaron protagonistas en esta investigación. Más allá de lo interesante y atractivo que, como buena geminiana me resulta surfear por esos mares, hay un momento en que se vuelve necesario poder direccionarla, dejar de irse por las ramas.

No sé si en algún momento podré dejar de trepar distintos árboles de manera simultánea, pero en esta instancia recuperar el ejemplo de los diarios temáticos o periódicos especializados me ayudó a concentrar mi búsqueda. Estos diarios se circunscriben a un contenido muy específico, convirtiéndose en especialistas en el tema y captando a su público justamente por este nivel de profundización. No estoy segura que el nivel de profundización de este trabajo sea el responsable de cooptar al público, aun así, me animo a escribirla que no es poco para mis niveles elevados de autoexigencia. Un aprendizaje más del proceso de tesis, poder convivir con el ideal como guía amorosa que, aunque mi psicóloga no lo crea posible, yo lo sigo intentando.

Encontré muchos diarios escritos, y también me di cuenta de que hay muchos por escribir. Respecto de estos últimos, faltan por escribir diarios que recuperen historias de mujeres jóvenes que jueguen al fútbol, destacando los discursos de géneros en las prácticas educativas.

Dentro de los diarios temáticos que hallé y me interesaron fueron los diarios sobre *mujeres jóvenes y géneros*, que dan cuenta de los discursos sobre mujeres jóvenes en clave de género desde los años '80 hasta la actualidad; los diarios de *educación y géneros*, que recuperan experiencias educativas en clave de género y los diarios *fútbol femenino*, específicos de la práctica corporal.

Los diarios de *mujeres jóvenes y géneros* tuvieron tres capítulos diferenciados según Elizalde y Blanco (2009): el primero escrito desde mediados de los años '80 y fuertemente en los '90, época en que se produjeron trabajos en relación con la maternidad/paternidad adolescente, las conductas sexuales y reproductivas, las enfermedades de transmisión sexual, el VIH-SIDA, la bulimia y la anorexia, etc. Por otra parte, a fines de la década de 1990 y mitad de los años 2000 se registra el segundo capítulo caracterizado por el rastreo tanto de condiciones como de percepciones subjetivas del género y la sexualidad. Por último, el tercero en donde el género y las

sexualidades son explorados en relación con múltiples materialidades: los espacios interinstitucionales de la escuela, la universidad y los programas estatales, internet y otras formas virtuales de comunicación y socialización, los estilos musicales y los productos de la industria cultural, los discursos mediáticos y las dinámicas de socialización parental y entre pares. Además, este capítulo sobre juventud, género y sexualidades concentra una serie de tendencias también observables, en los últimos años, en el campo mayor de las investigaciones en juventud en el país (Blanco y Elizalde, 2007; 161-162). Este último capítulo es el que despertó mi mayor interés, destacando el carácter transdisciplinario de los enfoques y propuestas epistemológicas de base; y resaltando los géneros y las sexualidades como parte de una trama más amplia de prácticas y sentidos.

Por otra parte, encontré dos diarios de *educación y géneros* que son capaces de recuperar narrativas escolares, discursos y experiencias del enseñar y aprender en clave de género. El diario de Chacón Reynosa, Pons Bonals y Cabrera Fuentes (2011) que registra la experiencia de cuatro escuelas de nivel preescolar con diferencias en su ubicación (dos en Madrid, España, una en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y la otra en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México), en la pertenencia de sus estudiantes a grupos socioeconómicos diversos (zona marginada indígena, popular, urbana media, residencial) y también en el sistema administrativo (dos escuelas públicas y dos privadas). En este diario se hizo hincapié en los significados diferenciados genéricamente al cuerpo que otorgaban dichas escuelas. La perspectiva teórica utilizada fue el análisis sociológico del cuerpo, reconociendo el cuerpo infantil en la trama de sentido sociocultural. Si bien en el diario aparece como elemento central la escuela, me resultó interesante destacar el entrecruzamiento que aparece entre género y aprendizaje. En este sentido, el aprendizaje de “lo masculino” y “lo femenino” como parte de un saber corporal que atraviesa las prácticas educativas se convierte en un aspecto en común a abordar. Aquí encontré herramientas teóricas que pude utilizar (Bourdieu, Butler).

Otro ejemplo de diario fue el de Darío Reynaldo Muñoz Onofre (2004, p. 93-125) el que hizo hincapié en la mirada y comprensión del aspecto social y cultural de las concepciones de género construidas históricamente y recreadas en la actualidad en la escuela. Así, las experiencias registradas fueron analizadas según la noción de imaginario elaborada desde dos puntos de vista teóricos diferentes pero complementarios: la psicología social construccionista de Shotter (2001) y la filosofía crítica de Castoriadis (1989). De este diario me resultó interesante el abordaje de los

imaginarios de género, sus modos de construcción, sus caracterizaciones y modos de naturalización.

Por último, pero no menos importante, me parece interesante destacar los diarios de educación y géneros propuestos por la profa Lorena Berdula. Son varias sus producciones, que dan cuenta de su trayectoria y experiencia en el tema, abriendo caminos en la disciplina desde hace varios años. Me interesa destacar el abordaje a las prácticas de enseñanza con perspectiva de géneros que realiza en uno de sus trabajos (2015)¹. Así, además de hacer un recuento teórico de la categoría género y sus puntos de encuentro con la educación, reflexiona sobre las prácticas de enseñanza, otorgándole un lugar fundamental a la intervención docente, la que, según la autora, condiciona las características sexistas o bien igualitarias de las prácticas educativas.

En relación a los diarios de *fútbol femenino* me encontré con que son escasos los que registran experiencias de jóvenes futbolistas. A pesar de ello, identifiqué diarios que daban cuenta de modos de abordaje, ejes de análisis o variables de la práctica deportiva que me interesaron. Un ejemplo es el diario de Binello, Conde, Martínez y Rodríguez (2000, p. 33-53) quienes analizaron las distintas formas en que se constituye la identidad femenina, tanto desde las representaciones massmediáticas como desde las percepciones de sí y del otro, haciendo hincapié en las narrativas de los medios sobre mujeres-hinchas que aparecen ligadas a los Mundiales de fútbol, especialmente a partir del Mundial de Italia '90 y que decrecen durante el período de cuatro años entre Mundiales. Aquí, la constitución de la subjetividad femenina deportiva desde el discurso de los medios de comunicación me resultó de suma importancia para ponerlo en tensión con los medios de comunicación locales.

Al mismo tiempo el diario de Gallo y Pareja (2001) recupera dos aspectos fundamentales que se relacionan con la salud en las mujeres futbolistas de Medellín: por un lado, la inequidad de género como categoría de análisis y por otro la influencia del fútbol en los procesos de subjetivación de las futbolistas. En este sentido me interpeló el segundo de los aspectos: los deseos, proyectos, sentimientos, miedos, libertades que aparecen en los relatos de las futbolistas y que son esenciales en los procesos de subjetivación.

El diario de Branz (2013, p.339-352) indaga sobre la práctica de fútbol femenino en el espacio público. Si bien se trata de mujeres adultas, y la práctica analizada no se encuentra institucionalizada; me interesó su modo de abordaje. La práctica corporal

¹ Berdula, L.I. (2015). "Descosiendo géneros: Tensiones entre las normativas y las prácticas de enseñanzas en Educación Física". 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 10 octubre de 2015.

aparece en el centro, entrecruzando las particularidades del deporte con las subjetividades de las participantes: desde movimientos técnicos y tácticos hasta deseos, motivaciones y formas de socialización.

Después de haber presentado el Proyecto de tesis, y haber revisado por enésima vez este punto, aparecieron cuatro diarios más que sin duda me enseñaron mucho más acerca del fútbol de mujeres, pero también de procesos de subjetivación y deseos.

Por un lado, el diario “Pelota de Papel 3” de Norma Saralegui (2019), es una compilación de cuentos escritos por mujeres futbolistas de diversos países, en donde relatan experiencias de vida combinadas con ficciones ligadas a la práctica. Se trata de un verdadero diario que recupera vivencias, deseos, emociones y sentidos otorgados por las jugadoras, convirtiéndose en una herramienta significativa para analizar modos de sentir y hacer el fútbol.

Paralelamente “¡Qué jugadora!” de Ayelén Pujol (2019), aparece como un diario que reconstruye gran parte de la historia del fútbol de mujeres en nuestro país con momentos épicos hasta el momento silenciados; con fuentes documentales primarias y relatos en primera persona de las pioneras argentinas. Además de información sustancial y detallada de la historia del fútbol de mujeres en nuestro país, este diario me aportó detalles de experiencias de vida en relación con la práctica y de las transformaciones que está asumiendo en nuestro país el fútbol de mujeres, ya que la escritora es jugadora amateur.

El diario de Gabriela Garton (2019) “Guerreras. Fútbol, mujeres y poder” recupera experiencias de un equipo de fútbol de la primera A. De aquí me interpeló el abordaje que hace la autora sobre el ejercicio de poder de las federaciones desde el origen de la práctica, el aporte respecto a los inicios del fútbol de mujeres en el mundo y las tensiones existentes en la actualidad en los equipos de primera división, dado que la autora es la actual arquera de la selección argentina de fútbol femenino. Al mismo tiempo, pude utilizar los modos de abordaje y análisis como antecedentes metodológicos, puntualmente la recuperación de lo sucedido en entrenamientos y charlas y su análisis con categorías teóricas.

Por otra parte “Chonguitas. Masculinidades de niñas” de Fabi Tron y Valeria Flores (2013) es un diario que recupera relatos de infancias masculinizadas, de mujeres diversas, relatadas en primera persona y acompañadas por una imagen. Fue una convocatoria nacional, que trascendió los límites del país, y en donde el fútbol y la construcción de género aparecen como protagonistas de muchas de esas

masculinidades de niñas. La puesta en diálogo de los relatos con las experiencias de las jóvenes, me aportó maneras de enriquecer el trabajo de campo.

Me es muy difícil poner un punto final en este capítulo. Felizmente para mí es un tiempo de explosión de producciones escritas acerca del fútbol de mujeres, por eso sigo encontrando Diarios Temáticos que me interpelan y sin dudas aportan a este trabajo como “Sucias de Caucho” o “El fútbol es mi rebeldía”². Voy a hacer un esfuerzo y dejarlo acá. Listo, ahora sí.

² Antología de Cuentos. Sucias de caucho. 1ª edición Milena Caserola, 2018.
El fútbol es mi rebeldía: Un sueño que se convirtió en lucha. 1ª edición Montena, 2020

CAPITULO 2: TEMAS DE GÉNEROS Y DEPORTES

Marzo 2021: Diarios de géneros y deportes

Debo confesar que este apartado me costó sistematizarlo. Sin dudas desde el inicio de la búsqueda de información, fueron apareciendo diarios de géneros y deportes que enmarcan a este trabajo en un área específica de estudio; aun así, recién mucho tiempo después decidí incorporarlo. Probablemente porque eran categorías de las que había intentado despegarme. Cuando me descuido, el hecho de elegir lo sigo viviendo como una limitante, claramente me sigue costando tener una mirada integral. Otro aprendizaje que me deja la escritura de este diario.

Así, si bien elegí como categorías teóricas de mujeres, jóvenes, educación y fútbol, corresponde obviamente reconocer y visibilizar los diarios de géneros y deportes, íntimamente relacionados con este trabajo.

En este sentido, pensar el deporte o los deportes modernos en clave de géneros implica reconocer que, como configuraciones socioculturales de movimientos institucionalizadas³ reflejan desigualdades históricas propias de la sociedad patriarcal. Respecto del concepto de género, me resulta importante destacar su dimensión de construcción y su forma relacional y dinámica (Esteban, 2016). Al mismo tiempo, destacar que si hablamos de género hablamos de relaciones de poder, por ello la noción de *performatividad*⁴ de Butler (1993) para mí es fundamental. En este contexto, los denominados *procesos de generización*⁵ también adquieren importancia para este diario, dado que construyen puentes evidentes con el proceso educativo en clave de género.

Al mismo tiempo, recuperar la interseccionalidad me parece central, como un enfoque o un modelo de análisis que permite el reconocimiento de otras categorías sociales que se erigen, junto con el género, como construcciones sociales legitimadas para reproducir prácticas de exclusión y discriminación, tales como la etnia, la raza, la orientación sexual, la discapacidad, la edad, entre otras (Gil Hernández, 2020). Así, el concepto interseccionalidad aglutina la presencia de desigualdades múltiples y enfatiza que no sólo representan una mera suma de categorías, sino que dan cabida a una situación única y singular. (Cortes; 2020)

³ A través de las federaciones deportivas quienes regulan reglamentos y competencias

⁴ Ampliada en el capítulo siguiente.

⁵Refiere a los procesos que en sus distintas dimensiones- institucional, normativo, simbólico, ideológico, identitario- y a lo largo de toda la vida convierte a las personas en mujeres y hombres (Esteban, 2016)

Las Pibas en la cancha muchas veces fueron discriminadas por ser mujeres, pero también por ser mujeres de barrio. La variable de clase se hizo evidente, sobre todo cuando enfrentaron al equipo rival. Esto a su vez se fue transformando, al igual que su lugar en la cancha.

En la pista en cambio, siempre éramos mayoría. Los invisibles y el gel los conocí por primera vez en un festival de patín; el delineador y el gibre en un torneo. Al principio no me gustaban mucho, después me fui acostumbrando. En cambio, la maya de natación “de competencia” siempre me gustó, porque era cómoda, no se te caían los breteles. La tensión con lo hegemonícamente femenino siempre habitó en mí.

Sin duda, las estéticas corporales deportivas están generizadas, reflejándose, por ejemplo, en la regulación reglamentaria de las vestimentas. Además, en deportes de habilidades cerradas en donde aparecen expresiones artísticas a evaluar, esta regulación se extiende a los patrones de movimientos y expresión, que también poseen normas de géneros.

Scharagrodsky (2016) en uno de sus diarios lo explica de manera más clara y con recursos inalcanzables para mí, para él los deportes modernos transmitieron, distribuyeron y pusieron en circulación –con las reapropiaciones propias de cada caso– una serie de conceptualizaciones desde y sobre los cuerpos produciendo su materialidad, sexualizándolos y generizándolos.

El diario de Barbero (1993) destaca al deporte como un medio disciplinar utilizado por las clases acomodadas para incentivar a su prole masculina, con una impronta de carácter varonil y una filosofía de vida que mantenía por ello a las mujeres al margen, alejadas de estas nuevas prácticas de ocio.

Las mujeres habríamos estado excluidas desde el principio, nada nuevo bajo el sol. La semana pasada discutí con mis estudiantes del profesorado en Educación Física acerca de la afirmación “el deporte no tiene género”. La frase fue escrita en el foro por una estudiante y obviamente levantada por el resto. Yo disentí, y se armó. Me parece una idea naif, que no da cuenta de esta desigualdad histórica y anula un debate que nos debemos como profes. Aunque reconozco sus intenciones y entiendo que probablemente sea una expresión de deseo.

En el diario de Ordoñez (2011) aparece como central la expansión del concepto de la “naturaleza femenina” como inherentemente débil y enfermiza, que se integró en las actitudes y comportamientos de las personas, hasta convertirse en una realidad material, parte de la vida cotidiana. Este mito de la fragilidad física de las mujeres se

convirtió en la base de la institucionalización de la diferenciación del deporte según el género. Casi todas las disciplinas deportivas tienen pruebas y estándares diferentes según el género. Pierre De Coubertin, creador de los Juegos Olímpicos modernos, insistía en que mujeres y práctica deportiva no eran compatibles, pues el deporte las alejaba de su destino como madres (Ordoñez, A, 2011).

Así, el diario de Scharagrodsky (2016) da cuenta de la situación de nuestro país, destacando que, desde finales de siglo XIX y principios del siglo XX, los deportes practicados por las niñas y mujeres, más allá de ciertas resistencias, reforzaron el proceso de construcción de los cuerpos femeninos a partir de varios núcleos conceptuales: la maternidad como uno de los fines centrales, reforzando la binariedad, instalando la belleza como un atributo solamente femenino, jerarquizando ciertas partes o regiones corporales por sobre otras, naturalizando ciertas enfermedades en las niñas y mujeres, cuestionando aquellas prácticas deportivas que según ciertos discursos podían generar graves perjuicios en la descendencia o, lo que era peor, desdibujaría su función sexual pudiendo virilizar a las niñas y esencializando cierta moralidad corporal supuestamente femenil. (Scharagrodsky, 2016).

Pero el sol siempre sale. Sin duda el avance de las mujeres en la construcción de sus derechos ha ido derribando gran parte de estos mitos y les ha posibilitado ocupar espacios puramente masculinos, siendo los deportes un ejemplo de ello. Una tesis aparte sería necesaria para hablar de las personas *trans*⁶, quienes también están dando de manera permanente una discusión para poder participar en las disciplinas según su género autopercebido⁷.

Así, el orden sexuado y generizado comenzó a erosionarse y a ser más cuestionado en la Argentina en las últimas tres o cuatro décadas del siglo XX, potenciado, fundamentalmente, por la segunda y tercera ola del feminismo y otros movimientos libertarios emparentados con la teoría social crítica, los movimientos decoloniales, la teoría crítica y poscrítica de la educación y la producción queer (Scharagrodsky, 2016).

Al mismo tiempo Rodríguez Teijeiro; Martínez Patiño y Mateos Padorno (2005) plantean en su diario que si bien es cierto que muchas mujeres quieren y participan, o se están adaptando al modelo deportivo establecido por la cultura masculina, otras tienden a

⁶ El prefijo *trans* refiere a las identidades: travestis, transgéneros y transexual.

⁷ Aquí las disputas son con la rama más biologicistas quienes asocian el rendimiento a la cantidad de hormonas en sangre. Una referente es Mara Gómez, primera jugadora de fútbol profesional trans de la AFA.

buscar un modelo de deporte femenino que les conduzca a una cultura feminista transformadora.

Algo de esto también me indujo a indagar en el fútbol de mujeres, sin duda como un lugar alcanzado, pero al mismo tiempo como un lugar por hacer. Me intrigó mucho, frente al avance de la participación de las mujeres en el fútbol, a nivel nacional pero también local, ver que prácticas del fútbol masculino se reproducían en el campo de juego y cuáles eran propias del fútbol de mujeres, si es que las había. Creo que algo de eso pude descubrir.

CAPÍTULO 3: PROBLEMAS DE FÚTBOL Y MUJERES

Septiembre 2018: Diario íntimo de una pseudo investigadora

Cuando era chica tenía un diario íntimo, era una agenda que me la había regalado para un cumpleaños mi vecina Norma, pero yo la usaba de diario íntimo. Recuerdo que la tapa era muy colorida: tenía color verde, violeta y rosa, y varios dibujos, me encantaba. También tenía un candado, chiquito, con dos llaves. No escribía todos los días, solo en algunos casos. Le ponía el candado y escondía las llaves.

No recuerdo que escribía, sin dudas eran cosas apreciadas, importantes, secretas, algo que quedaba entre el papel y yo. También me acuerdo que una vez mientras escribía mi mamá entró a la pieza, me vio y me preguntó qué estaba haciendo. Creo que esa fue la última vez que lo usé.

Hay algo de lo privado que no puede ser mostrado, que da miedo. No todas las palabras pueden soltarse así como así ¿quién sabe lo que puede pasar? El diario íntimo en cambio puede ser un lugar seguro, sobre todo si está bajo llave. Lo personal se torna algo oculto para los demás, es algo tan propio que nadie puede conocer, porque exponer lo que una siente, lo que a una le pasa supone mostrarse vulnerable ¿y a quién no le gusta sentirse superpoderosa?

Cuando una elige pone mucho de lo propio en juego. Ni hablar cuando una construye: propone, hace y deshace, escribe, borra y vuelve a escribir. Sin duda mucho de lo personal, de lo propio, de lo autobiográfico fue puesto en juego en la elección del tema y en la construcción del problema de investigación.

Pero nunca escribimos solas, aunque muchas veces lo sintamos así. Siempre hay otras y otros que escriben y construyen con nosotras. En este diario mi perspectiva aparece atravesada y moldeada por los diarios de otros, otras en este caso. Sus historias, anécdotas, experiencias, su relación con la práctica, con La Profe, con quienes facilitaron su biografía deportiva o bien con quienes la obstaculizaron. Sus diarios se entrecruzan con el mío, a veces más a veces menos. Se trata de poder visibilizarlos, e intentar interpretarlos: es un montón, como dice mi amiga.

Aún recuerdo lo que sentí cuando elegí el tema, esa sensación de “me cayó la ficha”. Estaba mirando a la profe, con un mate en la mano en una clase del Taller de Tesis II y mientras la escuchaba empecé a imaginar algo. Después en Taller de Tesis III, me acuerdo de escribir palabras, remarcar las importantes, unirlas, tacharlas; y fue ahí que tuve esa sensación: esto es lo que quiero indagar, esto es lo que tengo ganas de conocer, en ese mundo tengo ganas de bucear. Sin dudas, desde una perspectiva

feminista, enmarcada en los estudios de las mujeres y los géneros. Por ese entonces pensaba en la construcción de géneros en las niñas que iban a clases de fútbol, pero en el trabajo de campo pasaron cosas.

Comencé con observaciones en un club del centro de la ciudad, donde efectivamente eran niñas las que iban a jugar el fútbol. Pero al tiempo identifiqué un grupo de chicas que habían logrado que desde el gobierno municipal se dicte un taller gratuito a cargo de una profesora en su barrio, el Villa Ángela, para que les enseñe fútbol, y fui tras ellas. Así, tras haber hecho un nuevo abordaje de campo para la presentación del proyecto de tesis, el problema mutó considerando que se trataba de mujeres jóvenes de un barrio periférico de la ciudad.

Me resultó sumamente interesante poder pensar en el proceso educativo en clave de género en una práctica hegemoníamente masculina como lo es el fútbol. En una práctica en horario extraescolar, recuperando el carácter de ocio y recreación de la misma y destacando que quienes asisten allí lo hacen por elección. Al mismo tiempo, identificando al fútbol como una práctica corporal en expansión en las mujeres de nuestro país y específicamente a nivel local, con la inclusión del fútbol de mujeres en la Liga Pehuajense de Fútbol en el año 2017.

Asimismo, que las jugadoras sean jóvenes que pueden articular con las instituciones del barrio y lograr resurgir la práctica de un deporte en el playón más cercano a su casa también me llamó la atención e inclinó la balanza para que ellas sean el grupo de estudio elegido. Grupo que, durante el segundo año de trabajo de campo se transformó notablemente, incorporando nuevas jugadoras, abandonando otras y sumando clases en un club del centro de la ciudad.

Así, como aportes centrales de este trabajo se encuentra la problematización de la diferencia político-cultural de género en las juventudes⁸ y el estudio de la práctica del fútbol en mujeres jóvenes, hecho que aportaría y enriquecería los estudios actuales que involucran mayoritariamente a adultas.

Algunas preguntas que me surgieron en esta instancia fueron: ¿La profesora que enseña fútbol a las jóvenes pone en juego sus concepciones en torno a los géneros durante las clases? ¿Cómo? ¿Cuáles son las reacciones de las jóvenes? ¿Por qué las chicas del Barrio Villa Ángela quieren aprender a jugar al fútbol? ¿Qué las motivó a buscar seguir con su práctica en un Club?

⁸ Hecho que los acercamientos a las culturas juveniles han problematizado de manera insuficiente (Reguillo, 2000; 91).

A todas estas preguntas en el proceso de escritura se me sumaron muchas más, de índole personal. ¿Por qué elegí a Las Pibas? ¿Fue una cuestión de piel? ¿Qué vi de mí en ellas que no me hicieron dudar que era ahí, en su cancha, donde yo quería indagar? ¿Cuánto de mí quiero mostrar en este trabajo? ¿Estoy dispuesta a mostrarme vulnerable? Preguntas que más tienen que ver con un diario íntimo que con una tesis, siempre y cuando sean cosas distintas.

Relatos de jugadas, recuerdos de los inicios, imágenes de Instagram, partidos perdidos, victorias épicas, picnics después de los entrenamientos, abandono de la práctica, mandatos a cumplir, sentimiento de equipo, deseos a defender, charlas de sexualidad, violencias, abrazos, gritos de gol. Intentar unir fragmentos, interpretar acciones y buscar sentidos. Reconstruir e interpretar sus historias y repensar la mía. Visibilizarlas y repensarme. Sacar lo personal de lo oculto, de lo íntimo para pasar a lo público, a lo político. Y reconocermé en ellas, con ellas. Todo eso, o al menos una parte intentaré recuperar en este diario. Mi diario íntimo, que dé mío solo tiene poco.

CAPÍTULO 4: MARCO TEÓRICO EN LA CANCHA

Febrero 2020: Línea Editorial y Estrategia de Juego

Una sabe que habla o en este caso escribe, desde un determinado lugar. A pesar de ello en instancias como estas la elaboración de la perspectiva teórica requiere de mucho estudio. Desde el inicio tuve conceptos en mente, pero me llevó mucho tiempo definir este punto terminándolo recién en el febrero pre-pandémico. Fue un proceso largo, pero que disfruté mucho.

En el ámbito académico pareciera ser imprescindible explicitar desde donde una habla, en este caso escribe. Es una instancia obligatoria y que se entiende necesaria al momento de dar cuenta de un proceso de construcción de conocimiento; pero además la mayoría de las veces se convierte en un espacio que es usado para florearse de la cantidad de saberes, conceptos y teorías que una “domina”.

En la vida real, en cambio la existencia de una línea editorial pareciera incomodar. Es algo de lo que no se habla mucho, no se muestra, sino que una la tiene que descubrir, sobre todo en los medios de comunicación. Su presencia tensiona la idea de objetividad, siempre tan pura e inmaculada en el sentido común. La información y el conocimiento se tornan deshumanizados, como algo ajeno a las personas. Algo sobre lo que no se puede tomar postura, porque es de una única manera.

En el campo de juego la estrategia que adopta el equipo también da cuenta de una manera de entender el deporte de la o el DT y su grupo de trabajo. Puede plantearse un juego más propositivo centrado en tener la pelota y en generar espacios o bien en una propuesta más defensiva, con un juego más cerrado y con expectativa en el contraataque. Ambos modelos están condicionados por el recurso humano, esto es habilidades técnicas, lectura táctica, fluidez del juego colectivo; además de por supuesto el rival al cual se enfrente y el contexto institucional, entre otros. Si bien estas opciones no aparecen como puras y/u opuestas, sino por el contrario con matices, adaptaciones e incluso de uso compartido; muchos equipos técnicos se inclinan por una u otra en su propuesta general de juego.

Una se muestra cuando elige desde donde va a hablar, en este caso a escribir. La línea teórica dice mucho del trabajo, y de una también. Una se expone cuando elige, siempre. En este caso la elección de una perspectiva teórica da cuenta de una postura política y del grado de profundización sobre conceptos elegidos. Este trabajo tiene una perspectiva feminista, creo que a esta altura ya es evidente. Eso siempre lo supe, lo que más me costó fue poder sintetizarlo en conceptos.

Una muestra que lugar le otorga a la teoría cuando habla, en este caso cuando escribe. Opte por ir y venir de la teoría a la práctica, incorporando conceptos leídos tras la puesta en juego constante con el trabajo de campo. Aprendí mucho de ambas, y de mí también.

Una puede jugar mientras se muestra, y olvidarse de que se expone. Elegí tratar de tener la pelota, pasarla y buscar espacios libres para poder definir. Proponer, arriesgarme y exponerme a equivocarme, pero siempre seguir jugando.

La línea editorial y la estrategia de juego aparecen como dos caras de una misma moneda, ambas se complementan en la construcción de la perspectiva teórica desde donde elijo escribir este diario, que como ya mencioné, entra y sale de la cancha todo el tiempo.

Mujeres que tienen la pelota

Sin dudas la categoría **mujeres** es muy importante dentro de la línea editorial. Esta categoría se relaciona directamente con la práctica corporal a investigar y con las características que asumen los deportes modernos de binarios y heteronormativos. Así, una manera determinante de dividir las categorías deportivas es en masculino y femenino; además de las edades y de las especificidades particulares de cada disciplina. Esto supone que, además de separar a las personas de acuerdo a esas categorías, para practicar un deporte de manera institucionalizada, es decir compitiendo en el marco de una federación, es necesario reconocerse en una de esas dos opciones. Al mismo tiempo, que sea heteronormativo implica que define la manera de ser masculino y la manera de ser femenino, sin dar lugar a otras posibilidades. De aquí se desprenden prácticas asociadas a estas características: para lo masculino se reserva la fuerza, el contacto físico, la motricidad gruesa, lo explosivo, la velocidad; mientras que para lo femenino se asignan prácticas referidas a la coordinación, la elasticidad, lo estético y la motricidad fina. Detrás de la asignación de dichas prácticas subyace un modelo de cuerpo distinto para varones y mujeres: mientras que los varones cuentan⁹ con un cuerpo viril, que necesita ser exhibido y es fácilmente disfrutable, las mujeres en

⁹ La expresión “cuentan con un cuerpo” no supone la adhesión a una perspectiva dualista. Por el contrario, se considera a los cuerpos como una construcción social, cultural e histórica atravesados por relaciones de poder y de género, incapaz de pensarse separado de cada sujeto.

cambio sufren su cuerpo y lo disciplinan a estándares de movimientos socialmente reconocidos como estéticos.

Así, muchos de los deportes que se espera que practiquen las mujeres además de suponer un menor despliegue de fuerza, responden a estándares de movimientos identificados como bellos y delicados. Aquí resulta interesante también la asociación a la expresión, estos movimientos que generan emociones en quienes son espectadores, se encuentran estandarizados y regulados, siendo las mujeres las encargadas de expresar sentimientos en las prácticas.

En este sentido Simone De Beauvoir (1949)¹⁰ afirma:

Le siguen siendo accesibles los deportes; pero el deporte que es especialización, sumisión a reglas artificiales, no ofrece el equivalente de un recurso espontáneo y habitual a la fuerza; se sitúa al margen de la vida; no informa sobre el mundo y sobre uno mismo tan íntimamente como un combate desordenado, una escalada imprevista. La muchacha deportista jamás experimenta el orgullo conquistador del muchacho que ha puesto de espaldas a un camarada. (p.271)

Claramente el fútbol no se enmarca dentro de los deportes que se espera sean practicados por mujeres, sino por el contrario, se trata de una práctica hegemoníamente masculina; pero ello será retomado más adelante.

En este contexto se considera el concepto de **mujeres** resaltando el plural para dar cuenta de la diversidad, y destacando el carácter de construcción de las mismas. Se descarta toda teoría esencialista, tensionando con estereotipos social e históricamente contruidos y aun presentes en las prácticas cotidianas. Sin embargo, también tendré presente la materialidad de los cuerpos de mujeres.

Asumiendo que cada caso es particular y dando cuenta así de la pluralidad, este carácter de construcción se tomará desde Butler (1993), recuperando la noción de

¹⁰ Si bien son múltiples y variadas las críticas a la autora a lo largo de los años, me resultan pertinentes sus aportes en relación a la mujer joven y a la mujer independiente para pensar la construcción de las subjetividades de las mujeres que juegan al fútbol.

performatividad. En este sentido se resaltan los actos performativos no sólo como una realización o actuación, sino destacando los modos de ejercicio del poder¹¹.

Esta noción es recuperada en el Diario de Viaje, donde aparecen experiencias de modos de ser y hacer mujeres, destacando técnicas corporales cotidianas y específicas que dan cuenta de las variables de género y también de la apropiación de las prácticas deportivas. Modos de correr, caminar, sentarse, pararse, vestirse, peinarse, tatuarse de las jóvenes mujeres protagonistas de este diario, se tornan ejemplos que dan cuenta de esta condición performativa de ser mujeres.

Reconocer que esta construcción de “lo femenino”, se hace en un escenario de desigualdad entre los géneros permite vincular la línea editorial con dos conceptos: *patriarcado y dominación masculina*.

Para Pateman (1995) el *patriarcado* es la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia y, por extensión, el dominio de los varones sobre las mujeres en la sociedad como causa central de la opresión de las mujeres. En este sentido, la autora se refiere al contrato sexual como fundante de la sociedad civil moderna, instalando el patriarcado como forma predominante del poder político en el que las mujeres se encuentran subordinadas a los varones. (Pateman; 1995).

Pensar el patriarcado supone dar cuenta de sus transformaciones y al mismo tiempo las reconoce como responsables de la violencia hacia las mujeres. En este sentido Segato (2016) afirma:

Si consideramos el patriarcado como la célula elemental de toda violencia expropiadora y un tipo de estructura de tiempo larguísimo que prácticamente coincide con el tiempo de la especie, parece una estructura casi natural. Eso no evita que pensemos que es una estructura que ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, que es histórica (p.164)

En esta línea para la autora el cuerpo de la mujer es la primera colonia en la historia de la humanidad, teniendo el pacto masculino que la posibilita, una estructura de pacto mafioso. La modernidad se torna letal dado que transforma la vida de las mujeres,

¹¹ La repetición de normas, o bien la ruptura con ellas da cuenta de estos modos de ejercicio del poder. No se trata de un hacer al azar o producto de un juego, sino que permanentemente se ponen en juego modos correctos o incorrectos, prohibiciones y posibilidades.

nuclearizando a las familias y empujando el destino de la mujer al campo de lo privado, de lo íntimo, de lo particular (Segato, 2016).

Por otra parte, fue Kate Millet en *Sexual Politics* (1969) quien realizó el primer análisis sistemático y técnico del concepto de *dominación masculina*. Tomando el concepto de «dominación» de Max Weber, sostuvo que dicha relación implica también un sistema de subordinación social, que oscuramente subyace al denominado «orden social». Ese sistema, social e institucional, ignorado e invisibilizado de diferentes modos, fundaba esa y otras inequidades del espacio socio-político atravesado además por relaciones de poder (Femenías, 2008). Aportes de Young (1990) y Bourdieu (1998) enriquecen y complejizan este primer análisis, destacándose la noción de violencia simbólica¹², que supone mecanismos de exclusión en una dimensión simbólica por la que las dominadas adhieren a los dominadores.¹³

Los modos de ejercicios del poder naturalizados del patriarcado y la dominación masculina, también se ven en la cancha, y sin duda en los cuerpos de las futbolistas. La dificultad para acceder a la práctica, la incapacidad de continuar, el desconocimiento de la historia del fútbol de mujeres, la desconexión con referentes locales, el no lugar o lugar a medias dentro de la Liga, el disciplinamiento de los cuerpos, el modo de pararse en la cancha, la regulación de los gestos, son algunos de los ejemplos extraídos del trabajo de campo.

Retomando la línea editorial hasta aquí desarrollada y recuperando lo ocurrido en el trabajo de campo, aparecen los conceptos de *violencia de género* y *empoderamiento*.

A la *violencia de género* la conforman todas las que sufren las mujeres por su condición de género en una sociedad patriarcal. Para las autoras Segato (2003) y Femenías, los actos de extrema violencia hacia las mujeres derivan de las normales que parecieran no ser ni misóginas, ni machistas pero que estructuralmente son patriarcales. Los asesinatos de mujeres, las violaciones [...] «Son mensajes que se entienden y se obedecen, y si se entienden y se obedecen es porque se descifran, produciendo y reproduciendo impunidad» (Segato, 2003).

¹² Entiende por «violencia simbólica» la que «extorsiona, generando unas formas de sumisión que ni siquiera se perciben como tales, y que se apoyan en creencias totalmente inculcadas.

¹³ Aunque justo es destacar que la idea expuesta constituya tal vez un desarrollo posterior de la expresada por Simone de Beauvoir al afirmar que “el opresor no sería tan fuerte si no tuviese cómplices entre los propios oprimidos”. (Simone de Beauvoir, 1949)

Uno de los aportes de los feminismos consistió en visibilizar modos de violencias hacia las mujeres naturalizados en la sociedad. Numerosos aportes señalan la necesidad de hablar de formas de violencia menos visibles, pero no menos eficaces tales como la desigualdad en la distribución del dinero y del poder, la organización del ámbito familiar, ciertas prácticas sanitarias, que permiten probar como las diferentes, y a menudo, sutiles manifestaciones de opresión a las mujeres justifican la posibilidad de afirmar la existencia de una violencia de género. (Herrera, 2008)

Así, violencia, comenzó a referir a toda una serie de fenómenos heterogéneos y de diverso alcance, entre las que se cuentan las violencias “invisibles” (Bonino-Méndez, 1996; Giberti & Fernández, 1989; Fernández, 1994; Martín Lucas, 2010). Para algunas autoras no se trata de violencias invisibles, sino que han sido invisibilizadas a través de complejos mecanismos socio-históricos y filosóficos (Herrera, 2008). Se trata de una construcción socio-histórica y política naturalizada por medio de un consenso social presente en la cotidianeidad con dispositivos imperceptibles. Así las violencias “invisibles” surgen como resultado de esta desigualdad y al mismo tiempo conforman uno de los modos de su reproducción.

Respecto del concepto de *empoderamiento*, el rasgo más sobresaliente de este término es contener la palabra poder, de manera que su uso es un llamado de atención sobre las relaciones de poder o del poder como relación social (León; 2000).

Originado de la interacción entre el feminismo y la educación popular, con aportes de diversas teóricas feministas, el empoderamiento se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género con miras a transformar las estructuras patriarcales. Se busca que las mujeres reconozcan que hay una ideología que legitima la dominación masculina y que entiendan que esta ideología perpetúa la discriminación. Si la subordinación ha sido vista por la ideología patriarcal como natural, es difícil que el cambio parta espontáneamente de la condición de subordinación. En este sentido, el empoderamiento es inducido y de allí la importancia de crear conciencia de la discriminación de género. (León; 2000)¹⁴

Estos conceptos también aparecieron en la cancha. Insultos, gritos, desprecios, impedir que ocupen el playón: están ahí pero no se ven o se las considera natural. En el Diario

¹⁴ Este proceso también impacta directamente en los varones, suponiendo también su empoderamiento, dado que la pérdida de la posición privilegiada que el patriarcalismo los ha ubicado implica también la liberación de mandatos que éste como contrapartida les exige.

de Viaje, la cancha aparece por momentos como un lugar hostil para Las Pibas. Pero ellas se empoderan y se animan a ocuparla.

Jóvenes que ocupan espacios

Otra de las categorías centrales es la de **jóvenes**, aunque esta no siempre estuvo, sino que fue incorporada a la línea editorial tras la modificación del grupo de estudio. Sin duda las jugadoras del Barrio Villa Ángela son **jóvenes**, que según Reguillo (2000), no constituyen una categoría homogénea, dado que no comparten los modos de inserción en la estructura social. Así, para la autora, es importante enfatizar que los y las jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigentes (Reguillo, 2000). De esta manera, las clasificaciones explícitas como las edades de vida, el momento de la mayoría de edad o, desde el discurso biologicista, las transformaciones corporales, "evidentemente no poseen sino un valor indicativo y resultarían insuficientes para definir y entender los contextos de una historia social y cultural de la juventud" (Levi y Schmitt, 1996; 15)

Según esta línea editorial es importante recuperar el concepto de culturas juveniles, que hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles (Reguillo, 2000; 55). La dimensión expresiva de estas culturas no se reduce al comportamiento más o menos alocado de unos "no-niños, no-adultos", sino que en sus prácticas y lecturas del mundo radican pistas clave para descifrar las posibles configuraciones que asuma la sociedad (Reguillo, 2000; 62).

Así, esta línea editorial sostiene que los trabajos sobre la juventud provenientes de las ciencias sociales realizados desde mediados de los '80 asumen su carácter de constructor social como supuesto explícito. Se reconoce un consenso entre las investigaciones revisadas en relación a que la juventud no es algo en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. Los trabajos reflejan precauciones para no pensar la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los varones y las mujeres, un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. El acuerdo es que, si lo juvenil es una condición social, su explicación no puede estar en el sí mismo, sino que corresponde (re) construirla desde cómo es vivida y explicada por quienes se consideran jóvenes; y cómo es interpelada desde otros grupos

de edad, desde las industrias mediáticas y desde los productos que se le ofrecen (industria de la moda, música, audiovisual, entretenimientos, etcétera), en el marco de la diversidad y la desigualdad (Chaves, 2009)

Las Pibas son jóvenes con variadas aristas: instagramers, futbolistas, amigas, novias, hermanas, estudiantes. Su multiplicidad de recorridos biográficos reflejados en el Diario de Viaje da cuenta de la riqueza de este concepto y de la heterogeneidad de su constitución.

Prácticas educativas de toda la cancha

Lo educativo formó parte de la línea editorial desde el comienzo, en este sentido se recupera la noción de **proceso educativo** de Morgade (2016) que posee una perspectiva de género. Para la autora, el mismo implica la transmisión de una visión de mundo conformada por saberes, valores, tradiciones y proyectos. Las experiencias más explícitamente “educativas” se transitan en la familia y en la escuela. Sin embargo, de alguna manera las chicas y los chicos reciben también una educación más difusa, una educación “social” en cada uno de los espacios donde interactúan con otras personas que les transmiten mensajes. Una de las dimensiones que organiza, y que las diferentes instituciones educativas transmiten, son las significaciones hegemónicas acerca de que es y cómo debe ser “una mujer” y que es y cómo debe ser “un varón”. Más precisamente, cómo se define “lo femenino” y “lo masculino”: el sistema sexo-género. Y así como existe hegemonía también es posible identificar contenidos alternativos, contrahegemónicos, disidentes, que suelen ser reprimidos, sancionados, pero que nunca pasan inadvertidos: en general, cuando un rasgo se considera “poco femenino” se rechaza en las mujeres y un rasgo “poco masculino” se rechaza en los varones (Morgade, 2016).

Enseñar y aprender fútbol, pero también ser, hacer y deshacer el modo de ser mujeres en espacios educativos, en donde “lo masculino” y “lo femenino” es puesto en tensión permanentemente. Las Pibas y La Profe no sólo aprenden y reaprenden las técnicas futbolísticas, sino que también se reconocen y reconstruyen en clave de género.

Fútbol de primera

Otro de los conceptos que integra la línea editorial es el del **fútbol** como práctica corporal. Esto supone además de destacar los saberes específicos en donde el cuerpo es el protagonista, reconocer que esos saberes y sentidos son válidos en un contexto específico. Técnicas, tácticas, estrategias, lógica interna, lenguajes corporales,

implicancia de las capacidades motoras, son algunas de las características que distinguen a las prácticas corporales de las prácticas cotidianas. Aquí los “saberes corporales” se tornan de suma importancia en tanto producto de experiencias sociales y como resultado del protagonismo de los cuerpos. Estos saberes, en tanto saberes inacabados en perpetua reformulación le otorgan especificidad a las prácticas corporales que son entendidas como “configuraciones particulares de movimiento”, según la cultura donde se expresen¹⁵.

Al mismo tiempo, otras de las especificidades que adquieren las prácticas corporales son el sentido y la proyección que adquieren para los sujetos porque están dirigidas por una matriz de percepción, pensamiento y acción, lo que Bourdieu (1991) define como un “habitus” con su poder organizador que opera como un factor disposicional o una estructura estructurante. Así, las apropiaciones de las prácticas corporales son relacionales y subjetivas, aquí entran en juego factores biológicos y biográficos.

Se trata así de recuperar al fútbol desde su dimensión cultural, entendiendo la cultura- en palabras de Grimson (2010)- cómo las prácticas, creencias y significados rutinarios fuertemente sedimentados; y al mismo tiempo destacando que en estas tramas de prácticas y significados se inscriben heterogeneidades y conflictividades dando cuenta de su alta complejidad.

Al mismo tiempo, la línea editorial recupera el **fútbol de mujeres** por sobre futbol femenino incluyendo la fuerza de la primera categoría. A diferencia de “femenino” que puede significar meramente un adjetivo, la categoría mujeres contiene en sí, y remite a las luchas históricas de todas aquellas que disputaron espacios y adquirieron derechos, disputas que indefectiblemente se ven materializadas cuando las mujeres jugamos al fútbol. El fútbol que practican las mujeres lleva implícita una disputa histórica de poder, la disputa por poder jugar.

Esta prevalencia de la masculinidad hegemónica en el fútbol es consecuente con la prevalencia de los varones en el diseño y gestión de los deportes. La toma de decisiones en la creación e implementación de los deportes expresa la dominación del género masculino. Los dirigentes, empresarios, jugadores, periodistas deportivos, son varones en su gran mayoría. En las tramas sociales se advierte una mirada de género masculino más radical (Cachorro, 2015).

¹⁵ Esa idea se fundamenta en la propuesta de Norbert Elías y Eric Dunning (1996) quienes asumen en la “figuración”, la relevancia social de un juego, la danza, el deporte, modelados por una cultura particular, y condicionado por sus expectativas sociales regionales.

Las Pibas entran a la cancha, y con ella sus deseos, su fuerza, miedos, frustraciones, proyecciones o historias familiares ocultas. La Línea Editorial y el Diario de Viaje se entrecruzan con el fin de poder contar, interpretar y reconstruir al menos una parte de estos minutos de juego del partido de su vida.

CAPÍTULO 5: ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS FUTBOLISTICAS

Octubre 2017: Diarios del campo de juego

“Fui a la clase, faltaban 30 min p/terminar. El día anterior había ido una. Hoy fueron 9/10. La profe les dijo que iba a haber un partido el sábado. Hay 2 chicas nuevas. Ana es quien dirige al resto. Juega bien, es la mejor. Tiene botines. Las chicas se conocen del barrio no sé si de la escuela. Solo 2 tienen botines. El rato que estuve jugaron partido. Hay tensión c/las chicas nuevas. Yo jugué, me invitaron. Hay 2 que fueron alumnas mías, hace 4 años en la colonia, ellas se acordaban, yo no tanto. De Marianela sí. Al terminar Ana dijo “que lindo p/fumar un puchito”. Mientras elongaba, le pidió a un chico (Juan: que había estado atajando). El pibe le dijo que no, que si jugaba al fútbol no”.

Transcripción del diario de campo correspondiente al 5 de septiembre de 2018

Si bien me costó acostumbrarme a escribir sobre lo que sucedía en los espacios compartidos con Las Pibas, tengo que reconocer que fue un material indispensable para llevar adelante el análisis de los datos. Aún hoy lo releo y puedo transportarme a los momentos que transcribo.

Pero como estrategia metodológica además del diario de campo personal, entraron a la cancha otros diarios de campo: el de las Pibas, el de La Profe, el de las jugadoras de un equipo de Primera División de la Liga Pehuajense de Fútbol¹⁶, el del presidente de la LPF, los medios de comunicación. Algunos con prevalencia de palabras y anécdotas, otros con registros fotográficos, imágenes y capturas de pantallas de redes sociales, otros con audios.

Fue durante la cursada del Taller de Tesis III que conocí al término de **etnografía feminista**, y no tuve dudas de que desde ese enfoque metodológico iba a realizar mi investigación¹⁷. Con este marco lleve adelante un **estudio de caso intrínseco**¹⁸ durante los años 2018 y 2019 considerando la asistencia técnica de fútbol femenino dictada a través del CIC¹⁹ por la Secretaría de Deporte de la Municipalidad de Pehuajó en el Barrio

¹⁶ Equipo campeón de la Liga Pehuajense de Fútbol de Fútbol Femenino del año 2017 y 2018, y subcampeón del año 2019.

¹⁷ Esta etnografía está centrada en desentrañar los vínculos a través de los que el género se entreteje con otras relaciones sociales (Castañeda Salgado, 2012).

¹⁸ Entendí que el grupo de jóvenes elegido poseía especificidades propias que le daban un valor en sí mismo, distinto de otros, generando así un interés de abordarlo en profundidad (Stake, 1999).

¹⁹ Centro Integrador Comunitario

Villa Ángela. En el año 2019 el grupo incorporó clases en el Club Deportivo Argentino, entrenamientos que adquirieron un lugar central para las protagonistas. Esto además de transformar la conformación y la dinámica del grupo, supuso incorporar nuevos espacios en el abordaje metodológico considerando las particularidades.

Así me adentré en la confección de los Diarios del campo de juego, diarios que recuperan historias de vestuarios, anécdotas de entrenamientos, charlas de entretiempo, cánticos de la hinchada y porque no lapiceras de dirigentes.

Las Pibas

“Cuando llegué estaban jugando partidos ya, eran varias y estaban todas muy metidas en el partido. Frenaron un ratito a tomar agua y después siguieron. La Profe me va a pasar fotos porque temprano estuvieron haciendo ejercicios, penales, algunos ejercicios de traslado de pelota y demás.”

Transcripción del diario de campo correspondiente al 29 de octubre de 2018

“Llegué a la clase 16:50hs, había tres chicos y una nena en el playón con una pelota de fútbol. A los cinco minutos llegó la profe en bici. Me dijo que el lunes habían ido siete, que no sabía cuántas iban a venir hoy había varias que habían dicho que sí pero se había cruzado a cuatro de las chicas que iban con un chico para el otro lado. Me dijo que agacharon la cabeza, como que no la habían visto, pero que ella les había gritado y la habían saludado; les había hecho un comentario de porque no iban a entrenar, y que le habían dicho que no podían”

Transcripción del diario de campo correspondiente al 4 de septiembre 2019

Los entrenamientos en el playón fueron por donde ingresé a la cancha. En esas observaciones empezó todo. Desde el comienzo les di un lugar central, utilizando un diseño cualitativo flexible, mirando lo que allí ocurría, dispuesta a aprender y poniendo la lupa en las acciones de la profesora respecto del proceso educativo en clave de género.

A los entrenamientos en el playón se les sumaron los del predio del Club, lo que implicó varios partidos jugados y pocos goles convertidos. A pesar del disfrute, que no tengo porque negarlo, en estos espacios indagué en la comprensión de sus perspectivas asumiéndome como parte del proceso de construcción de conocimientos, propio de la observación en el marco de una etnografía feminista.

“En el entretiempo varias manifestaron la disconformidad, estar enojadas por el gol pavo que les habían hecho. Las madres/padres se acercaron a las chicas dando instrucciones de como jugar, una le dijo “querés que te preste mis rodillas, así corres” la hija le contesto “cállate que si viene una pelota vos salís corriendo. Dejame jugar tranquila mamá”.

Transcripción del diario de campo correspondiente al 8 de septiembre de 2018

Pero no todo es entrenar para Las Pibas. Los partidos y torneos también fueron lugares de observación y análisis. Allí se condensaba lo sucedido en los entrenamientos. Los nervios, la ansiedad, las ganas de jugar y de ganar se traducían en la cancha. Jugadas pautadas, alientos, indicaciones, goles y faltas convertidas.

Además de entrenar y competir las futbolistas comparten espacios de disfrute y recreación, y yo no me los iba a perder. Por eso compartí con las jugadoras y La Profe cenas en la sede del Club y picnics en el playón y el predio, generando espacios de encuentro y profundizando lazos que permitan comprender y entender sus modos de ver el mundo.

Así, Las Pibas me aportaron sus diarios personales a partir de los momentos y anécdotas en común, de las charlas compartidas, de las entrevistas personales y por medio de las redes sociales.

A estos diarios le sume los digitales. Les pedí imágenes suyas, fotos que les gusten de ellas mismas. Al recibir sólo algunas, opté por agregarlas a Instagram, y desde allí realicé el análisis. En este punto consideré los modos de mostrar sus cuerpos en dicha red poniendo en tensión estereotipos de género.

La Profe

“La Profe juega con las chicas. No sé si genera autoridad. Lo dejó jugar a Juan, pero sólo atajar. (...) Hoy me agregaron al grupo de wasap. La Profe me comentó que Marianela le contó que había hecho llorar a su profesora de biología, porque le había dicho negra.”

Transcripción del diario de campo correspondiente al 5 de septiembre de 2018

“Y jugué toda la infancia, o sea ponele de los seis años y después hasta la adolescencia, hasta los catorce y cumplí quince y no jugué más. Después me retiré como dos o tres años, ponele retomé a los diecisiete, después diecisiete dieciocho me vine a estudiar

acá y después arranqué educación física el primer año y jugaba algunos partiditos nomás, con las chicas.”

Transcripción de la entrevista a La Profe realizada en diciembre de 2018

“La Profe en el entretiempo les dio instrucciones de como pararse en la cancha, y les dio confianza. Marianela hizo un comentario sobre la camiseta, que se le iba a ver el corpiño, y La Profe le dijo: “no se te ve, aparte que importa si somos todas mujeres”.

Transcripción del diario de campo correspondiente al 8 de septiembre de 2018

La biografía deportiva, los modos de entender el deporte, la planificación de la clase, las expectativas frente al grupo, los vínculos con las futbolistas, las maneras de construir legitimidad, las construcciones de género, entre otras cosas aparecen en el diario de La Profe.

El cruzamiento de las entrevistas en profundidad, con las innumerables charlas en off, además de los espacios compartidos dentro y fuera de la cancha, desde la línea lateral o bien en la tribuna; me permitió poder crear marcos interpretativos de referencia, complejizando el análisis y poniendo eje en sus modos de intervención en el proceso educativo.

Las Jugadoras de Primera

“Después de correr frenan en el medio y hacen ejercicios de fuerza: abdominales, de brazos. El profe nombra los músculos, hacen ejercicios por tiempo que marca con el silbato. Las alienta. Cuando una de las chicas se queja, él le dice “esas son todas las pizzas que te comes”; las demás se ríen. Una vez que terminan, corren a ponerse los botines. Comienza el entrenamiento con la pelota, se dividen en tres grupos. El profe explica el ejercicio en donde hay traslado de balón, pases y tiro al arco. El profe dice “siempre activo”. En singular se refiere en femenino.”

“Entre ellas se cargan “que le pasa se puso los botines al revés”, cuando una de ellas le pegó mal. El profe las corrige, les da indicaciones. La mayoría a la arquera.”

Transcripción del diario de campo correspondiente al 12 de julio de 2019

“El entrenamiento según me habían avisado comenzaba a las 14:00hs; llegué a las 14:40hs y me encontré que estaba por comenzar un partido. En la cancha se encontraba un equipo rival con camisetas amarillas y las jugadoras de mi equipo

estaban reunidas en un extremo de la cancha con el profesor (otro distinto al que yo había visto). Cuando rompen la ronda para posicionarse en la cancha, algunas me ven y saludan. Mónica me viene a saludar, “llegaste justo” me dice, le pregunto si es un amistoso me contesta que sí, “igual nos vamos a cagar a patadas”, respondo que al menos el espíritu es amistoso.”

“Hay dos de las mujeres que venden productos por catálogos, los mismos circulan, de hecho durante el partido algunas lo miran. La tía le dice a una del otro equipo que tiene el catálogo, que le compre. Se ríen.”

Transcripción del diario de campo correspondiente al 29 de agosto de 2019

Observar entrenamientos de un equipo de Primera División de Fútbol Femenino, compartir charlas informales con las jugadoras e ir a verlas disputar partidos oficiales, también me permitió incorporar parte de sus diarios personales en este trabajo. Sin duda su juego, sus reacciones, sus modos de expresarse y relacionarse, sus habilidades motrices, su lectura táctica, sus chistes, me ayudaron a conocer y comprender el fútbol de mujeres a nivel local y poder pensar puntos de encuentro con el fútbol de las jóvenes.

La Pionera

“En frente de mi casa estaba la canchita, donde se juntaban todos los del barrio a jugar y yo entre todos los nenes ahí metida. Siempre elegía la pelota en vez de la muñeca.”

“Y después, bueno, pregunté a ver lo que podía hacer para ver la posibilidad de que se pudiera formar una liga acá. Me hablaron de que se formara un torneo comercial (...) en base a ese torneo que organicé, con ayuda de gente que me ayudó y me colaboró para que eso se pudiera hacer realidad, al año siguiente se hace una reunión en la Liga y nos comunican que iban a hacer un torneo oficial de fútbol femenino”

“Por ahí hay muchos prejuicios y hay que darse cuenta que hay deportes que los pueden practicar tanto la mujer como el hombre y no por eso vas a ser una machona o vas a cambiar tu estilo de vida porque juegues al futbol. Eso no tiene nada que ver. Yo jugaba al futbol y no por eso voy a dejar de ser mujer, soy un poco machona, no me pidas tacos ni nada de eso, pero soy madre, soy ama de casa...”

Transcripción de la entrevista a La Pionera realizada en agosto de 2019

Con La Pionera me choqué en la cancha, como no podía ser de otra manera. Ella me ofreció amablemente parte de su historia, que es parte de la historia del fútbol femenino en Pehuajó y su inclusión a la Liga Pehuajense de Fútbol.

Charlar con ella, conocer su casa, parte de su historia personal y deportiva enriqueció aún más la mirada respecto del fútbol local, además de incorporar un nuevo diario a esta investigación.

El Presidente de la Liga

“Que todavía no están bien organizadas todas las ligas, entonces qué pasa, por ahí te hacen un campeonato provincial en el cual vos salís, tenés que ir a jugar a Bahía Blanca. Y la liga se maneja con un presupuesto chiquito, ¿me entendés? Entonces por ahí se hace contraproducente. Nosotros lo jugamos el primer año y fuimos campeones provinciales, fuimos a jugar la final nacional a Santa Fe, ahí perdimos, pero fuimos campeón provincial”

“La liga les da todo el apoyo, ¿por qué? porque lo necesitamos, porque es importante para la liga. La liga tiene fútbol femenino y compite reglamentariamente, todo como corresponde, no se involucran mucho los dirigentes del club todavía, lo manejan todo las chicas”

Transcripción de la entrevista al Presidente de La Liga realizada en septiembre de 2019

De la charla con el presidente de la Liga Pehuajense de Fútbol sólo me interesó rescatar su mirada sobre el fútbol de mujeres de la primera división, recuperando su rol institucional e intentando sumar un nuevo aspecto en el análisis. Dado que este trabajo como toda investigación enmarcada en una perspectiva feminista reivindica y visibiliza la palabra de las mujeres y disidencias.

El diario impreso y los medios pehuajenses

Suplemento Deportivo 18/11/19

Tapa de Diario 19/11/19

Los medios de comunicación también son parte del diario del campo de juego. Ellos también escriben una historia del fútbol de mujeres, historia que repercute en gran parte de las y los pehuajenses. Por eso me interesó analizarlos.

Incluí el diario local, el canal de televisión, medios audiovisuales, radios y redes sociales, todos preferentemente de alcance local, y algunos con impacto en la región (como el caso de las redes sociales). En las noticias destinadas a la difusión del Fútbol Femenino hice hincapié en su contenido, tamaño y tiempo asignado, lugar de aparición, frecuencia y espacio, entre otros elementos

Triangulación táctica

La triangulación de historias, experiencias y anécdotas, se vuelve una estrategia metodológica fundamental. Así además de poder mostrar la variedad de formatos, voces e imágenes de los diarios de campo, la triangulación permite visibilizar puntos de encuentros y trazar ejes que los atraviesan.

El gráfico ordena y muestra de manera clara y porque no algo divertida, los diarios de campos mencionados y su puesta en diálogo en la triangulación.

Esquema de triangulación

CAPÍTULO 6: TRABAJO EN EL CAMPO DE JUEGO

Julio 2018: Diario de un viaje con Las Pibas por las canchas pehuajenses

Para el primer viaje que hice con mi compañero compré un cuaderno, de hojas lisas y tapa azul. Nos turnábamos para escribir, en realidad yo escribía y el dibujaba. Además de a Córdoba nos acompañó a Mar Azul, a Sierra de la Ventana y al norte. La tapa se fue llenando de calcomanías y no quedaron hojas por escribir, ni por dibujar. Siempre es lindo volver a mirarlo, aunque a veces en el viaje daba un poco de fiaca dedicarle algo de tiempo.

Sin duda cada partido es un viaje, y como todo viaje su diario resulta indispensable. Así, el equipo técnico registra, antes y durante el partido. La planificación del mismo es importante, el estudio del rival y en base a ello la definición de una estrategia de juego. Sin embargo, lo inesperado de los acontecimientos irrumpen en lo previsto, y por ello es necesario revisar lo propuesto. Dibujos de formaciones tácticas, posibles jugadas del equipo rival, palabras claves que remitan a una idea de juego, flechas que señalan desplazamientos y cruces que representan futbolistas, además de correcciones y tachaduras ilustran parte de este diario de viaje.

El viaje que empecé cuando fui a ver los entrenamientos de Las Pibas tenía como destinos prefijados el fútbol de mujeres, los feminismos y la educación. Sin embargo, como muchas veces sucede en los viajes, apareció un destino inesperado o más bien evitado, no incluido en la ruta inicial pero que se tornó tan importante como los otros: mi historia personal. Este nuevo destino terminó otorgándole otro sentido a todo el trabajo: el propio.

Las estaciones son parte del viaje en tren, pero también de una secuencia de entrenamiento necesaria para llegar a la victoria, llegar a destino. Este diario de viaje tiene siete paradas o estaciones registradas, estaciones guiadas por los diarios del campo de juego, pero que también se fueron relacionando con la línea editorial y la estrategia de juego, con los diarios de mujeres jóvenes, géneros, deportes, educación y fútbol femenino y con Mi diario íntimo.

Si bien las vías tienen una sola dirección y el camino pareciera estar predeterminado, en este caso la puesta en juego de tantos diarios hizo que el viaje sea inesperado. Tan inesperado que, como dice Silvio, al final de este viaje comienza un camino.

Posiciones en la cancha y sistema de juego

Antes de empezar las observaciones de campo, entre lecturas varias y en proceso de armado del problema, sin dudas imaginé un estereotipo de joven futbolista. Como ya mencioné, en un primer momento consideré investigar el fútbol en las infancias y realicé observaciones en un club de la ciudad. Esa información se sumaba a lo procesado de lecturas más preconcepciones y porque no, elementos de mi imaginación. En las primeras observaciones anotaba minuciosamente la vestimenta, intentaba encontrar allí algunas pistas sobre como esas jóvenes construían su

sexualidad y su género. Jeans, joggings, calzas, buzos, remeras ajustadas, camisetas de algún equipo y la selección, zapatillas, algún que otro par de botines, aros, anillos, pañuelos, pulseras y vinchas. Esas imágenes rompieron abruptamente con mi imaginario, y al mismo tiempo me dieron un primer pantallazo de lo que sería mi grupo de estudio: mujeres jóvenes diversas y plurales que para animarse a entrar a la cancha no necesitaban la vestimenta reglamentaria porque tenían la fuerza de su deseo. Jugar para ellas es poner el deseo en juego, hacer lo que les gusta.

Recordé que a mí también me gustaba jugar al fútbol cuando iba a la secundaria, que en alguna que otra hora libre con una amiga pedíamos jugar con los chicos, pero se nos dejaba solo un ratito, después empezaban a trabar fuerte, pegarle con todo y nosotras dejábamos la cancha, casi que huíamos frente a ese aumento de lo violento en el juego, y así optábamos por mirarlos.

Poder llevar adelante el deseo de jugar para las jóvenes supone enfrentarse a mandatos, a estereotipos, a historias de

lucha por un lugar en la cancha, a romper con lógicas patriarcales, a resignificar construcciones familiares en torno a la práctica, inventar biografías deportivas, en fin: a enfrentar a la dominación masculina en el fútbol. No cualquiera se atreve a poner en el centro su deseo, más aún cuando eso supone afrontar a semejante monstruo. Por ello estas jóvenes atrajeron mi atención, capaz que simplemente porque pudieron seguir jugando y no se conformaron con mirar.

En el hacer, en el buscarse un lugar en la cancha, en el luchar para crear un espacio en donde poder jugar al fútbol en el barrio o bien demandar la necesidad del acompañamiento de una institución, allí se refleja claramente la concepción de **mujer** o **mujeres** que tienen las jóvenes futbolistas. Sin dudas va de la mano de la acción, del transformar, del hacerse lugar aún en esos lugares que no son bien recibidos. **“Mujer independiente” “mujer con derecho”** fueron las respuestas que surgieron en la entrevista frente a la pregunta que indagaba de que era para ellas ser mujeres o a que palabra la asociaban. Mejor que decir es hacer, y las jóvenes futbolistas son mujeres empoderadas que las mueve el deseo, el deseo de jugar.

Ese deseo como motor del hacer va transformando los objetivos y mostrando nuevos espacios por ocupar. La indumentaria al principio no parecía ser algo de importancia con tal de poder jugar en el playón, con que esté La Profe y las pelotas bastaba. Sin embargo, con el paso del tiempo apareció la necesidad de tener las camisetas, si bien desde la Secretaría de Deporte se les prestaba un juego para cada partido, las chicas querían tener las propias. Así, las futbolistas hicieron rosquitas para vender y con ese dinero poder comprarlas. Desde la institución barrial acompañaron y ayudaron a las chicas

en la producción, no obstante, no alcanzaron su objetivo: se puso en tensión que era una actividad municipal gratuita, que no podía haber manejo de dinero por lo que las futbolistas se quedaron sin el dinero y sin sus camisetas.

La indumentaria deportiva se presenta como un elemento de identificación frente a la necesidad de mostrarse como parte de un equipo, es constitutiva de una identidad individual y colectiva. Es individual porque no basta con que la tenga La Profe y la lleve al partido, es necesario que cada jugadora la tenga en su casa, que pueda elegir el número y lo que quiere que diga en la espalda. Es colectiva porque sola no tiene sentido, el sentimiento aparece en la cancha, cuando están todas enfrentado a un rival.

El techo de cristal apareció en esta práctica deportiva y fueron las jóvenes futbolistas las encargadas de visibilizarlo. El sentido de pertenencia al barrio siempre fue indiscutido, pero en un determinado momento lo que allí sucedía, dejó de ser suficiente. En el primer partido que disputaron las jóvenes del CIC frente a un club de la ciudad de visitantes, fueron acompañadas por gente del barrio y de la institución. Tuvieron hinchada. Sin embargo, ese acompañamiento dejó de ser sostenido en el tiempo. Así, si bien en un comienzo fue el Estado municipal a través de la Secretaría de Deporte el que generó las condiciones de posibilidad para que las jóvenes del Barrio Villa Ángela puedan poner en la cancha su deseo, el de jugar al fútbol; llegó un momento en que ese acompañamiento resultó insuficiente,

porque el deseo de muchas traspasaba el límite de su barrio. Algunas jóvenes dejaron de jugar, pero las que siguieron lo hicieron con todo, acompañadas por La Profe.

Allí apareció el club como un espacio capaz de poder dar cauce a las iniciativas generadas por aquel deseo originario de jugar al fútbol. El playón continúa siendo un lugar de encuentro para las del barrio, pero los entrenamientos en el club se convirtieron en los indispensables. Algunas de las chicas reciben una beca que cubre una parte de la cuota y entre todas vendieron panqueques para comprar las camisetas. Esta vez las consiguieron y también armaron una bandera con el escudo del club, la disciplina y su nombre: “Las Pibas”.

Me acordé de que en mi adolescencia fui a varias clases de fútbol de mujeres. Fue una iniciativa de la filial local de River que no prosperó. Si bien éramos muchas las chicas que íbamos a las clases, nunca se llegó a formar un equipo. Personalmente creo que dejé de ir por mi compromiso con el patín artístico, además de lo extraño que era enfrentarme a nuevos saberes corporales y técnicas deportivas; y sin duda por la incomodidad que generaba en mi entorno que yo jugara al fútbol. Me gustaba jugar, pero mi deseo no prosperó.

Las Pibas se hicieron un lugar en el club, lugar en el que hoy pueden además de

jugar al fútbol, continuar alimentando ese deseo. Para Las Pibas el fútbol es ***hacer lo que te gusta, diversión, amor, unidad, juego***. El momento máspreciado de la clase es el partido, claramente el disfrute está en el juego, en la puesta en práctica de habilidades con otras, en el tomar decisiones en escaso tiempo según la capacidad de anticipación de la jugada, en el pegarle al arco después de un enganche, en el dar un pase a la compañera y enojarse porque no la devolvió o festejar juntas el gol porque fue de las dos. El disfrute está en los momentos en que el fútbol es el protagonista de la clase, porque en ese momento su deseo es quien conduce la jugada.

Tiro indirecto con jugada preparada

Cuando cumplí 15 años no hice una fiesta, la verdad no le daba mucha importancia, no entendía que tenía de especial. En mi casa escuchaba que era algo antiguo. Yo sólo quería salir al boliche, así es que la reunión en casa con mis amigas y el boliche después cumplió con mis expectativas. El almuerzo sorpresa con la gente de patín al otro día y la cena con mis familiares, hizo el festejo más extenso que cualquier otro cumpleaños, pero se explicaba en el marco de que eran “los 15”. La mayoría de mis amigas hicieron fiesta, yo falté solo a una porque estaba en un torneo de patín, aunque eran muy parecidas entre sí me gustaba ir, la pasaba bien.

Para las jóvenes futbolistas el cumpleaños N°15 tiene mucho de especial. La fiesta es esperada por toda la familia y en especial por las amigas. Hasta si es necesario se falta a un entrenamiento para probar el vestido, algo que sin dudas la quinceañera no puede hacer sola, sino que necesita de su grupo de apoyo. El alquiler del salón, la decoración, el dj, los souvenirs, el video, las velas, el vals, el book, la mesa de dulces, el baile carioca, son elementos esenciales de la fiesta que, en la mayoría de los casos, comienza a planearse con al menos un año de anticipación.

Si bien existen orígenes diversos, la fiesta de 15 años para las mujeres es un ritual que refiere a su presentación en sociedad, así se estilaba que a partir de esa edad las jóvenes podían empezar a ir a los bailes y las kermeses organizadas por las escuelas de campo y clubes de la ciudad. Era el padre quien presentaba a su hija en sociedad, y a partir de allí podía ser cortejada por otros hombres. Por ello también la entrada de la joven a la fiesta se acostumbra que sea del brazo de su padre.

A pesar del paso del tiempo, y de que muchas de las jóvenes ya frecuentan fiestas o boliches antes de su cumpleaños de 15, este ritual es sumamente importante para las chicas. Este hecho también rompió con el modelo de joven futbolista que había construido en mi cabeza, porque en mi imaginario es un ritual patriarcal, que refuerza estereotipos de belleza y pone a la mujer en el lugar de objeto. Sin embargo, para las jóvenes la fiesta es un momento de disfrute, que comparten con familia y amigas, y en donde adquieren un lugar de protagonistas, como en la cancha.

Las diversas economías familiares fluctúan entre los alcances que pueda tener la fiesta, pero dentro del marco de lo posible, son las jóvenes quienes toman

gran parte de las decisiones. El hacerse un vestido a medida y poder elegir el diseño y el color, hacer una sesión de fotos sola y con amigas, esperar el video sorpresa de sus amigas y familiares, elegir los souvenirs, entrar al salón y sorprenderse por la decoración, ser el centro de atención de la noche, elegir invitados/as y quienes serán las y los que recibirán las velas, diseñar las tarjetas, son algunas de las acciones que ponen a las jóvenes en el lugar de protagonistas de la fiesta, y que sin duda la hacen anhelar.

Otro espacio donde las jóvenes son protagonistas es el de las redes sociales. Su uso adquiere un lugar central en la construcción de las subjetividades dado que establecen nuevos modos de relacionarse en donde las estéticas corporales también obtienen un papel central. Cada red social tiene una estética y un público determinado, y sin duda el Instagram es uno de los más masivos entre las y los jóvenes. A diferencia de otras redes, Instagram es la red social por excelencia de la fotografía, pudiendo subir además de fotos, pequeños videos descargables y gifts. Una de las cosas que hizo tan popular a esta red social fue la posibilidad de retocar las fotografías con filtros provenientes de la marca Polaroid, recuperando en muchas oportunidades la estética *vintage* (Leyre, 2019)

En este mundo también bucean sin dudas las jóvenes futbolistas, generando contenidos para las redes de manera continua. Selfis solas frente al espejo,

con amigas y amigos, tapándose la cara, fotos tomadas desde abajo, en su casa, en la escuela, en la plaza, y también obviamente, en la cancha. Las pibas se muestran en Instagram produciendo en las imágenes cuerpos “mostrables”²⁰, lo más cercano posible a estereotipos de belleza hegemónico. Al mismo tiempo, su vínculo con el fútbol también aparece en sus redes, la mayoría de las veces son fotos en grupo, con el equipo del club, en historias destacadas o bien en el muro con un pie de foto extenso que recupera la idea de amistad y unión.

Así, en los Instagram de Las Pibas conviven modos hegemónicos de mostrar los cuerpos de las mujeres con una estética deportiva del fútbol más tradicional. Esto sin dudas también rompió con mis imaginarios previos. Las jóvenes tensionan con un modelo de “debe ser” de género en cuanto a la actividad deportiva, pero al mismo tiempo reproducen otro, en este caso en el modo de mostrar los cuerpos en las redes sociales y también podría considerarse que a través del ritual del cumpleaños de 15. Su empoderamiento necesario para ocupar la cancha no implica que sea trasladado a otros planos en relación con el modo de construcción del género y las sexualidades.

²⁰ Lemus, M. (2019) “Publicar y mirar. La presentación del sí mismo online” en Question. Revista especializada en Periodismo y Comunicación. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5113/4814>

Fuera de juego con roja directa

Si algo no esperaba o tal vez no deseaba encontrar en este trabajo de investigación eran las violencias de género, qué ilusa. Sin embargo, aunque no las busqué y hasta hubiera querido no verlas se me presentaron, de maneras diversas y escurridizas como suelen hacerlo.

“Lo que pasa es que acá (en el playón) los varones vienen y se manejan, o empiezan a cargarlas y a algunas no les gusta eso”.

La disputa por el playón con los varones del barrio fue la violencia más evidente en clave de género que pude identificar. El no ceder el espacio incluso con la presencia de la profesora, no pasar la pelota en caso de que se los incluya en el partido, gritos, comentarios despectivos, insultos; y mi sensación de no poder evitarlo.

“Porque son todos putos, porque son mariconas”

La violencia tiene esa particularidad: pareciera ser que, hagas lo hagas, no vas a poder evitarla, no hay salida. No importan los “cuidados” que tengas: en algún momento sabés que va a llegar. Por más que no quieras “va a haber bardo”. La imposibilidad de imaginarte otra opción, otra manera de que sean las cosas también es una sensación propia de las víctimas de violencia. Esto puede cambiar si te reconstruís, si empezás a confiar en vos, si te empoderás, pero es imposible hacerlo sola: siempre necesitamos de otras en quien poder confiar para poder salir.

“Nos cagan a patadas”

Las jóvenes al principio evitaban jugar con varones, preferían compartir la cancha con mujeres, porque ***“te pueden llegar a hacer cualquier cosa en las piernas o algo” “si somos mujeres nos entendemos más bien jugando”***, no obstante, cuando mejoraron sus habilidades técnicas y se consolidaron como equipo, se animaron a enfrentarlos.

A las violencias se las transita como se puede, hay quienes pueden hacerles frente y quienes simplemente se pierden en ellas. No siempre alcanza con la intención o las ganas, y las condiciones de posibilidad en la mayoría de los casos desnivelan la cancha.

“Lo que pasa es que no puede venir porque la tiene que ayudar a mi mamá”

A Julia le enseñó a jugar su hermana, ella es su referente en la cancha, por ella empezó a ir al playón y ella es quien le da consejos a la hora de jugar. Sin embargo, su hermana dejó de ir al playón, porque se tiene que quedar en su casa ayudando a su mamá.

Juana jugaba en el mediocampo, no se perdía ningún entrenamiento, le gustaba mucho el fútbol y además jugaba muy bien. En un momento, sus asistencias comenzaron a ser más espaciadas y cuando por fin se les confirmó el tan ansiado partido de revancha contra el club rival, mandó avisar con otras de las chicas que no iba a ir. Una tardecita pasó por el playón a saludar a La Profe y sus compañeras, y nos confesó a ella y a mí que la mamá no la dejaba jugar. Estaba triste. Para el hermano mayor también dejó de ser buena idea que ella juegue al fútbol, aduciendo que ya estaba grande para eso, y que parecía machona.

Recuerdo que de chica era habitual pasar las tardes en “la canchita” de la esquina de mi casa, con mi hermano y sus amigos. Siempre se hacía partido, y siempre me elegían entre las primeras. A veces iba una amiga del barrio, cuyo su hermano también jugaba. Tengo como recuerdo imborrable llegar a mi casa tras haber perdido un partido, con el pantalón nuevo floreado, regalo de mi madrina, muy sucio: reto de mamá, desazón por mi baja en el rendimiento culpando del mismo al pantalón y a partir de allí el inicio de mis ausencias a la canchita. Entendí que había llegado a un límite, a partir de allí el pantalón floreado me lo impedía.

“Hasta que tenga cincuenta (risas), si aguanto”

La imposibilidad de jugar se presenta como un modo de violencia imperceptible y a la vez común en el relato de muchas futbolistas. Los miedos de las y los adultos responsables de sus crianzas limitan su derecho a jugar, incluso en el caso de las jóvenes les imposibilitaron enfrentar a los varones cuando ellas sintieron que estaban preparadas²¹. Así, si bien muchas de las jóvenes se proyectaban en la práctica, al cabo de un corto plazo de tiempo abandonaron: condiciones de posibilidad vs deseo, otra vez la cancha desnivelada.

²¹ ***“Todas las nenas querían pero una mama no”***: palabras de la profesora, argumentando porque las jóvenes no habían podido enfrentar en un partido de entrenamiento a un equipo de varones del club.

Contrataque con juego peligroso

Ana en el primer partido contra “el Cala” cuando hizo el gol lo festejó cantando “dame tu cosita”, moviendo la pelvis y perreando. Las compañeras se le acercaron y fueron parte del festejo, cantando también. Si ya venía tenso el partido, ahí se terminó de picar.

El lenguaje es capaz de condensar en pocas palabras diversos modos de discriminación, sobre todo en una cancha de fútbol. El fervor del partido

pareciera habilitar que tanto quienes están en la cancha como quienes observan el juego digan palabras hirientes y porque no violentas.

Las chicas recibieron insultos durante el partido, en los que la variable de clase era preponderante. Al mismo tiempo, y esta es otra particularidad de la violencia, cuando tuvieron la oportunidad también la ejercieron.

Es como el fuego, una vez que se prende no podemos dejar de mirarlo y ¿quién no quiere echarle una ramita? En ese momento no importa cuán grande se pueda hacer y las consecuencias que ello trae, sólo queremos ser parte de eso porque lo disfrutamos. Una vez que se apaga, algo de él se queda en nuestro interior y somos capaces de iniciarlo en cualquier momento. Al mismo tiempo, aunque pueda ser imperceptible, algo nuestro se quema y ya no somos las mismas.

Repensar las maneras de ejercicio de la violencia implica atravesar el dolor y resignificarlo, construyendo nuevos modos de relacionarnos primero con nosotras mismas para poder hacerlo con otros u otras. Estas transformaciones llevan tiempo, nos atraviesan e implican movimientos.

Para La Profe el cambio del DT del equipo rival por una jugadora de primera división supuso un cambio sustancial en el vínculo de sus jugadoras con las “del Cala”. Según ella hay más diálogo y comparten criterios en torno al disfrute del juego por sobre la competencia y la discriminación, pudiendo trabajar el vínculo entre las chicas en el partido y fuera de él. Al mismo tiempo la mutación en el equipo de Las Pibas incluyendo a jóvenes de sectores medios, la mejora sustancial de su rendimiento en la cancha, la pertenencia a un club, la incorporación de las camisetas y equipos deportivos, probablemente también hayan contribuido en la transformación de esta relación. Esto no quita que entre mujeres nos entendamos, y que seamos capaces de hacer otro fútbol, nuestro fútbol.

Juego fluido con pases de primera

Ya había realizado gran parte del trabajo de campo cuando llegó a mis manos el libro “¡Qué jugadora!” de Ayelén Pujol. Debo confesar que me atrapó por completo. Yo ya venía buscando información e incluso conocía a Las Pioneras y a su hazaña en el Estadio Azteca, pero el libro me interpeló. Innumerables mujeres argentinas que habían luchado por un lugar en la cancha y que con su trabajo silencioso habían sentado las bases para que muchas hoy, lo puedan hacer en mejores condiciones. ¡Cuánta historia no contada, cuantos nombres ocultos! De inmediato tendí un puente con mi trabajo de campo ¿qué puntos de conexión existían entre las jóvenes futbolistas que había estado observando y la primera de fútbol femenino del país? ¿Y con el fútbol femenino de la Liga local? Y ahí estaba otra vez, el desencuentro.

De chica recuerdo los “regionalitos” que jugaba mi hermano y los que asistíamos toda la familia. Eran varios equipos y jugaban todo el día. Yo miraba los partidos y pasaba el rato con las hermanas de los compañeros de equipo. Cuando mi hermano comenzó a jugar en las inferiores de la Liga dejé de ir con tanta frecuencia a verlo porque coincidía con mis entrenamientos de patín. La primera división jugaba el domingo, mi papá y mi hermano iban siempre, incluso viajaban a localidades vecinas. Con mi mamá íbamos en el segundo tiempo, a tomar mate.

La asistencia a la cancha el domingo a ver la primera de tu club de fútbol masculino es parte de los rituales pehuajenses²². La jornada futbolística es un evento que moviliza a gran parte de la ciudad, sobre todo en los clásicos y en la esperada fase del Petit, esto es una vez completada la fase de grupos. La hinchada de Defensores, la expectativa por la nueva cancha de Deportivo, los pibes de Estudiantes, la pasión de todo un pueblo detrás de Maderense, la rivalidad entre Atlético e Independiente ambos de Mones Cazón, son algunas de las características que otorgan identidad al campeonato de Primera División de la Liga Pehuajense de Fútbol.

²² En la última final se calculó alrededor de cuatro mil personas, un 10% de la población total.

Muchas de las jóvenes futbolistas asisten el domingo a la cancha. Lo hacen con su familia y amigos, siempre a ver fútbol de varones. Algunas sabían de la existencia de una primera división de fútbol de mujeres, pero ninguna había ido a verlas, ni siquiera La Profe.

Fui varias veces a la cancha a ver la Primera División del Fútbol de mujeres²³. Presencié partidos aburridos y emocionantes, sobre todo en las últimas fases del torneo. Pude identificar un público fiel e imágenes distintivas que aún hoy recuerdo perfectamente como dos mujeres mirando el partido y acariciándose amorosamente, o una jugadora explicándole a su hijo porque no podía ingresar con ella al vestuario.

La primera vez me sorprendieron dos cosas: el público y algunas jugadoras. Del público particularmente me impactó su composición: madres, padres, novios, hijos, hijas, amigos, amigas; mucho más familiar que el fútbol de varones. También su efusividad: insultos y gritos a los árbitros como moneda corriente; muy similar a un partido de Primera de Fútbol Masculino. En cuanto a las jugadoras hay varias figuras de distintos equipos que se destacan, a las que es muy lindo ver en la cancha porque tienen lectura del juego y un dominio de la técnica muy superior a

²³ El 2017 fue el primer año que la Liga Pehuajense de Fútbol incorporó el fútbol femenino, ese año fueron ocho equipos los que se presentaron. Al año siguiente y durante el 2019 los clubes que presentaron equipos fueron nueve.

las demás: disfruté verlas jugar, y eso me sorprendió. Tal vez no esperaba que me guste el fútbol que jugaban las mujeres.

En las charlas con Cecilia, una de las reconocidas como Pioneras del fútbol de mujeres, además de reconstruir parte de la historia de esta práctica corporal en la ciudad, pude identificar la pasión, el esfuerzo y la tradición familiar como parte de su biografía deportiva. Ella sostiene que jugaba **“desde la panza de su mamá”** con quien comparte equipo, al igual que con su hermana, sumado a que su marido y su hermano son jugadores y Directores Técnicos. Así además de trabajar, de las tareas de cuidado de su hijo e hija, esta su rol de capitana. Para ella, en más de una ocasión, es su pasión la que la mueve.²⁴

En una cancha desapareja, entre mates, chistes, anécdotas, peleas de perros, retos de los profesores, ejercicios con pelota, abdominales y muchas, pero muchas cargadas, pasaron los entrenamientos que pude visitar del equipo de Primera División, del cual Cecilia es la capitana. Pude reconocer experiencias comunes y distintas entre jugadoras, apreciar mujeres diversas con historias de vidas muy dispares e incluso en diferentes momentos de vida, pero pude sentir una pasión compartida, y el amor a la camiseta. Me llamó la atención que casi todas tenían un tatuaje de una estrella, fue una promesa: si salían campeonas se lo hacían. Cecilia, con su mamá y su hermana tienen además otro tatuaje: dos pies con tacos y una pelota de fútbol. Lo diseñó Luciana, la hermana de Cecilia, **“yo quería que sea algo de fútbol, pero de fútbol femenino”**, me dijo. Le pregunté si ella usaba tacos, me dijo que no entre risas.

Disfruté mucho también de estos encuentros, no me convencieron para entrar a la cancha, ellas la mueven. La mamá de Cecilia me dijo que con un par de veces más que vaya a ver me convencía. No estoy segura de animarme. Sí me animé a sentir el fútbol a través de ellas, al menos un ratito. Y fue un partido de ida.

²⁴ **“A veces por ahí te cansa un poco y estás cansada y te da ganas de revolear todo, pasa, pero creo que es un ratito y ya después la pasión creo que puede más. Está por sobre todo de todo”**: palabras de La Pionera en entrevista realizada el 30 de agosto de 2019.

Cómo otra de las ideas que rondaban este trabajo estuvo el identificar modelos de mujeres futbolistas que se instalaban desde los medios de comunicación para ponerlos en tensión con el de las jóvenes futbolistas, pero no encontré modelo alguno. Cuando indagué en los medios locales me encontré con que la transmisión en vivo de los partidos de primera, la tapa del suplemento deportivo, los resultados de la fecha en la televisión, el tamaño, la frecuencia y la ubicación de las notas, las imágenes y la voz de los jugadores, imponía una amplia supremacía del fútbol masculino. El fútbol de mujeres quedaba excluido del suplemento deportivo del lunes, dedicado al fútbol de primera e incluso inferiores del fútbol masculino, saliendo un día más tarde, a veces con foto en tapa y con una nota al final del diario donde se resume toda la fecha.

La potencia simbólica que tiene el fútbol masculino desde los inicios en la práctica, así como también en la vida cotidiana, y al mismo tiempo la poca conexión con el fútbol de mujeres, acrecientan la dominación masculina en el fútbol. Así, pareciera que tanto para las jóvenes como para La Profe e incluso para una de las pioneras del fútbol en la ciudad la referencia e identificación es el fútbol de varones. Sin embargo, de a poco, de manera imperceptible las hegemonías comienzan a caerse.

Algo tambaleó en la radio pehuajense durante el segundo partido de la final del fútbol de mujeres del torneo 2019. Por primera vez en la historia de la ciudad se

transmitió en vivo un partido de fútbol de mujeres, hecho que se repitió en el tercer partido donde finalmente se definió el campeonato. La presencia de movileras en los vestuarios, datos del fútbol de mujeres nacional e internacional en la transmisión, el esfuerzo de los relatores por recordar apellidos y sobrenombres de las jugadoras y por erradicar el masculino de las frases, las voces de las protagonistas del partido por primera vez en vivo desde el campo de juego, marcaron un domingo diferente en la radio. La disputa en el territorio de la prensa escrita pareciera ser más dura, con mandatos más conservadores y encorsetados que hacen más lenta la incorporación de voces que tensionan hegemonías. El diario local les dio un lugar en la tapa a las mujeres una vez definido el tercer partido con una foto de las campeonas, obvio que, compartida con el futbol masculino, específicamente con los equipos semifinalistas. Aunque las incorporó en el suplemento de Deportes, hasta ese entonces reservado para los varones. La pelota está rodando.

Tapa Suplemento Deportivo 25/11

Pág. 4 Suplemento Deportivo 25/11

Saque de arco con defensoras dentro del área

Pensé miles de maneras de incluir en este trabajo a algunas de las mujeres que fueron pioneras en el fútbol mundial y en nuestro país; y finalmente encontré este: nombrarlas como un acto performativo, nombrarlas porque durante muchos años no fueron nombradas, nombrarlas para conocerlas y porque es necesario comenzar a tender puentes, nombrarlas y contar, aunque sea un fragmento de su lucha, para dimensionar los obstáculos y tensiones que debieron enfrentar. Nombrarlas porque lo que no se nombra no existe.

Nettie Honeyball y sus compañeras sufragistas del equipo British Ladies Football Club, pioneras mundiales en el fútbol de mujeres²⁵, para poder jugar al fútbol tuvieron que usar nombres falsos. Las jugadoras al entrar a la cancha resignaban su identidad, dado que jugar al fútbol para las mujeres suponía un peligro. Así, si bien la nombramos "Nettie Honeyball" en realidad al día de hoy no conocemos el nombre real de esa jugadora.

Alice Kell junto con las Dick Kerr Ladies²⁶ después de haber organizado el primer partido internacional del que se tiene registro enfrentando a sus colegas francesas, se anoticiaron de que la FA, entidad reguladora del fútbol inglés, prohibió que sus clubes permitieran el fútbol femenino en los estadios alegando los "estudios médicos que aseguraban que el fútbol era un deporte nocivo para las mujeres"²⁷. A pesar de ello Alice y sus compañeras continuaron jugando al fútbol y un año después realizaron una gira por América donde se enfrentaron por igual a equipos masculinos y femeninos²⁸.

Jugadoras de países como Brasil, Chile, Estados Unidos, Australia, Inglaterra también tuvieron resistencias, estancándose el avance de la práctica en algunos casos por regulaciones en la legislación²⁹ y en otros por creencias culturales³⁰. Este estancamiento

²⁵ Organizaron el primer partido oficial en 1895.

²⁶ El equipo Dick Kerr Ladies estaba integrado por las trabajadoras de la fábrica inglesa Dick, Kerr and Company, principal fábrica del sector ferroviario británico. Las mujeres habían ingresado tras la primera guerra mundial.

²⁷ Fue en el año 1921.

²⁸ Unidad Editorial Información Deportiva, S.L.U (2020). Historia del fútbol femenino. El tortuoso camino de las Amazonas del balón. Madrid. Recuperado de <https://especiales.marca.com/futbol/historia-futbol-femenino/>

²⁹ En algunos países como Brasil por ejemplo en 1941 se promulgó una ley que prohibía los equipos de mujeres (Goellner, 2005; Rial 2013).

³⁰ Según investigaciones como las de Silvana Goellner (2005) y Carmen Rial (2013) sobre Brasil; Jean Williams (2007) sobre los Estados Unidos, Inglaterra y Australia, entre otros; y Brenda Elsey (2011) sobre Chile.

estuvo promovido por corrientes que imposibilitaban la participación de las mujeres en los deportes basándose en supuestos saberes científicos que reconocían los cuerpos de las mujeres como más débiles, destacando su valor reproductivo. (Garton, 2019).

En nuestro país, las veintidós jugadoras que disputaron el partido de Argentinas vs. Cosmopolitas, a pesar de haber llenado la antigua cancha de Boca con alrededor de seis mil espectadores, haber dejado todo en la cancha y no haber cobrado ni un peso, sufrieron la fuerte crítica del diario *La Vanguardia* que se encargó de remarcar que “esas mujeres fueron organizadas por un empresario con un único fin: el de llevar adelante una parodia para hacer un negocio”³¹ (Pujol; 2019)

“Beba” González junto a sus amigas se encontraban y jugaban partidos amistosos en diferentes espacios como el Parque Pereyra Iraola, por ejemplo, porque no tenían clubes para jugar y mucho menos ropa para entrenar³².

Fueron innumerables los esfuerzos que Lucila “Lucky” Sandoval y sus compañeras de la selección tuvieron que hacer para poder ir al Mundial Femenino en México³³, teniendo en cuenta que eran pocos los clubes que lo promovían, en condiciones precarias y que los únicos interesados eran algunos empresarios que armaban partidos, llevaban a las chicas de gira, cobraban la entrada y las hacían jugar. Aun así, lograron llegar al Estadio Azteca y frente a cien mil personas derrotar al seleccionado de Inglaterra en lo que fue el segundo torneo internacional organizado por fuera de la órbita de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA). (Pujol; 2019)

Nils Altuna junto con Lilian Fadel enfrentaron una lucha difícil contra aquellos hombres que usaban a las jugadoras vendiéndolas como un mero espectáculo, y lograron crear la Asociación Argentina de Fútbol Femenino (AAFF)³⁴ con el objetivo de que el fútbol de mujeres se practicara en los clubes afiliados a la AFA. Con mucho esfuerzo organizaron torneos y tendieron redes para construir la legitimación que necesitaba la práctica para ser reconocida por la federación nacional.

Ellas son sólo algunas, de las que se encontró registro, pero son muchas más las mujeres que de manera anónima, a lo largo de la historia, se hicieron un lugar en la cancha. La invisibilización de sus nombres, el desconocimiento de la historia de fútbol

³¹ Fue en el año 1923.

³² Se calcula que fue alrededor de 1950, y se trata de un caso testigo de que las mujeres jugaban al fútbol en nuestro país en espacios públicos a mediados del siglo XX. (Pujol; 2019)

³³ Fue en el año 1971.

³⁴ Fue en el año 1986.

de mujeres hace muy difícil la identificación, la referencia y la construcción de ídolas que rompa o al menos tensione la dominación masculina.

Actualmente el lugar de las mujeres en la cancha continúa en disputa. Estefanía Banini y Macarena Sánchez Jeanney son algunas de las jugadoras contemporáneas que demostraron que el partido no terminó. En Pehuajó, el equipo de Cecilia y todos los equipos de mujeres hacen rifas, venden comidas u organizan torneos para costear los gastos de los viajes, equipos deportivos, y hasta el material para entrenar: pelotas, conos, pecheras.

En el año 2019 “Las Pioneras”, nombre con el que se reconoce a la selección nacional del año 1971, fueron reconocidas específicamente en el Día de la Futbolista, y se encontraron con las jugadoras de la selección actual. Parece que algunos puentes comienzan a tenderse.

En Pehuajó Las Pibas que van a la cancha van a ver a los varones, pero muchas de las jóvenes futbolistas del club rival, que también tiene equipo de primera, van a ver fútbol femenino y algunas hasta forman parte del banco de suplentes. Parece que en Pehuajó también algunos puentes empiezan a tenderse.

Ley de ventaja

Una de las inquietudes que me impulsó a realizar este trabajo fue la conexión entre lo educativo y la construcción de género. Que la profesora sea mujer sin dudas potenció mi atención y redobló esta intriga. En las observaciones de clases, partidos, picnics, juntadas y entrevistas puse una especial atención allí, buscando ejemplos, buscando pistas, porque si de algo estoy convencida es que a decir de Morgade toda educación es sexual.

Mis profes de patín de mi juventud fueron referentes, vínculos que aún hoy conservo y que sin duda se presentaban como modelos a seguir, no sólo en lo deportivo. Yo confiaba ciegamente y disfrutaba compartir espacios por fuera de las clases. Con Alfre además de a bailar en la pista, aprendí lo poco que sé de maquillaje, fue la primera persona que me depiló las cejas y que me mostró que había otra manera de ser varón, con la posibilidad de dar amor abiertamente. Pao fue mi primer ejemplo de mujer independiente, con una fuerza imparable, que me ayudó a recuperar mi confianza y con quien sin duda había un tipo de complicidad distinta, entre mujeres. Mucho género por aquí.

La complicidad entre mujeres apareció como algo evidente en los espacios compartidos por La Profe y Las Pibas. La fuerza de los vínculos dio lugar a confiar miedos, contar secretos y hablar temas tabú como la sexualidad. El registro de La Profe de las necesidades de las chicas y la inmediata creación de espacios para hablar de eso revela una conexión profunda. Esto no siempre fue así, en un principio parecía que esa comunicación no era tan fluida, pero se transformó tras la nueva composición del grupo, la incorporación al club y con ello a nuevas actividades en común. Aquí, la identificación recíproca, el compartir experiencias de vida similares siendo el fútbol el punto de encuentro, se torna central para esa “complicidad entre mujeres”.³⁵

³⁵ ***“Porque me identifico más con las chicas y creo que también iba a lograr otro tipo de respeto que no con el hombre”***: palabras de la profesora en entrevista realizada el 20 de diciembre de 2018.

“Y yo me siento más identificada, yo puedo entender más la conducta de ellas en base a lo que yo viví. O a lo que yo sentía. Me puedo poner más en el lugar de ellas siendo mujer” palabras de la profesora en entrevista realizada el 4 de septiembre de 2019.

La construcción de género, los modos de ser mujeres se ponen en juego todo el tiempo, tanto por parte de La Profe como de las chicas, es un intercambio constante, recíproco y no siempre consciente. Los entrenamientos, encuentros, partidos, picnics, son espacios en donde las jóvenes además de poner en el centro la práctica del fútbol, reafirman o tensionan cuestiones de género, imitando, comparando o bien cuestionando tanto a sus compañeras como a la profesora. Y aquí sin duda, lo educativo trasgrede los límites de lo futbolístico. Cuando La Profe explica una “parada de pecho”, además de la técnica específica derriba mitos y miedos, propone otro modo de conexión con el cuerpo, que recupera las sensaciones individuales y deja de lado estereotipos de género. Cuando reemplaza la clase planificada por una charla de sexualidad y cuidados, resigna el rendimiento deportivo esperado para la semana y da lugar a una demanda de las jóvenes que las atraviesa desde su condición de mujeres. Cuando exige el reporte al grupo de wasap al llegar a la casa pone en práctica, aunque no lo nombre, el concepto de sororidad. Cuando las chicas le preguntan si tiene novio, lejos de evitar hablar del tema aprovecha para plantear, de manera imperceptible, vínculos violentos y violencia en el noviazgo. La Profe no sólo les enseña fútbol sino también a ser mujeres. Las Pibas en su demanda también le marcan la cancha, y le muestran sus modos de ser mujeres jóvenes. Enseñar y aprender a ser mujeres es algo evidente en esa clase, como en todo acto educativo.

CAPÍTULO 7: RESUMEN DE LA FECHA

Junio 2020: Diario del Lunes

Me sorprendió mucho la cantidad de estadísticas de cada jugador (porque ese nivel de detalles es para los varones) que aparecen en el suplemento deportivo después de un partido disputado. Pases completos, pases fallidos, centros realizados, lugares de la cancha que transitó, cantidad de metros que recorrió, dirección de los pases, cantidad de pelotas paradas, asistencias, chances creadas, remates desde fuera del área, remates desde dentro del área, minutos jugados, toques, duelos, pelotas ganadas, tarjetas amarillas y rojas, faltas cometidas, faltas recibidas y a partir de allí el puntaje de su actuación, obvio. Además, el resumen de la fecha cuenta con el resultado de partidos, posiciones de equipos, goleadores del campeonato y el jugador destacado de la fecha.

¿Pero todo es factible de ser medido? ¿Estas mediciones hasta qué punto dan cuenta del desempeño del jugador? ¿Podemos reducirlo a las variables mencionadas? ¿Qué queda afuera en ese recorte? ¿Qué muestra y que oculta el Resumen de la fecha?

Recuerdo el vestuario después de un partido perdido de Las Pibas contra el club rival. Se respiraba una mezcla de enojo, tristeza y frustración. Como pasa habitualmente se responsabilizaron unas a otras, salieron a la luz las ausencias a los entrenamientos y la falta de juego en equipo. Las palabras de La Profe no alcanzaban para superar la bronca. De haber salido el resumen de ese partido en el diario del lunes no habría podido contar lo que fue el partido para ellas, ni siquiera una aproximación. Nada de eso puede traducirse en número de pases o goles convertidos.

Así como el resumen del partido debería dar cuenta de lo sucedido, se supone que yo debería en este apartado de conclusiones reflejar los resultados del trabajo. Obviamente, gran parte de lo aprendido no puede ser medido y sólo algo de ello puede ser puesto en palabras, asique dicho esto lo intentaré.

Fui a la cancha con una idea de mujer joven futbolista, que se esfumó ni bien pisé la línea lateral. Imaginé jóvenes militantes de causas activas feministas, participando en la causa de la eliminación del guardapolvo obligatorio para las mujeres en su escuela secundaria³⁶ o militando activamente la legalización del aborto, que organizadas habían pedido un lugar para jugar al fútbol en su barrio. En lugar de ello me encontré con jóvenes que nunca habían visto un partido de fútbol femenino en la ciudad y que festejaban su cumpleaños de 15, con todo lo que significaba eso para mí. Por eso insisto

³⁶ Ese movimiento sucedió durante el año 2019 de manera simultánea en distintas escuelas secundarias de la ciudad.

en que fue un viaje. Respecto de sus estéticas corporales y modos de representación de sus cuerpos también rompieron con mi imaginario: pensé ver jóvenes cercanas a otras prácticas corporales, con cierta dominación de técnicas deportivas y que además cuestionen normas de género hegemónicas. Para la mayoría de Las Pibas en cambio, el fútbol fue su primer acercamiento al deporte y la mayoría de ellas reproduce fuera de la cancha estéticas hegemónicamente femeninas.

Las Pibas son jóvenes futbolistas mujeres que respetan y reproducen normas de género esperables. Así lo demuestran sus Instagram, los aros y collares que llevan a los entrenamientos, sus rituales y salidas, los modos de posar en las fotos de wasap, los chicos que les gustan. Sus estéticas corporales y comportamientos muestran cuerpos femeneizados y sexualizados según los modos hegemónicos de ser mujeres.

La resistencia para muchas de ellas está en jugar al fútbol. Si bien reconocen cierto descontento con que jueguen al fútbol en sus amistades o familiares, lo hacen porque les gusta, y ello no supone que den otras discusiones respecto a mandatos o estereotipos de género. Su disputa es en la cancha.

Pude reconocer entonces en ellas, otras formas de empoderamiento que no eran las que yo esperaba, no tenían ninguno de los slogans que aparecían en las marchas feministas de Capital Federal. Ellas disputan permanentemente su lugar en la cancha: con los pibes del barrio, con sus padres y/o hermanos, con las instituciones en donde desarrollan la práctica deportiva. La disputa de poder por ser jóvenes futbolistas es evidente, pero pasa por otro lado. También pude comprobar que la idea del empoderamiento individual no alcanza, vi muchas jóvenes con ganas de seguir jugando que no pudieron hacerlo.

Por otra parte, me imaginé al fútbol de mujeres como un gran colectivo, con conexiones y modos específicos de entender y hacer el fútbol, en cambio encontré una fuerte presencia de lo masculino, con vasos comunicantes escasos entre las jóvenes y las jugadoras de primera división.

Cómo línea de continuidad con el fútbol de varones pude encontrar los ídolos y referentes, quienes las llevaron a la práctica y a quién quieren parecerse en la cancha. Además, en los partidos fueron evidente insultos, gritos, puteadas, propias de cualquier partido de fútbol masculino. En este sentido, hay que destacar el incansable esfuerzo de La Profe para repensar estas prácticas, y también la articulación con la DT del equipo rival, a fin de darse una estrategia colectiva.

Respecto a lo institucional, si bien el Estado Municipal a través del CIC le dio lugar a la demanda de las jóvenes, no pudo contener el alcance de sus deseos por ello migraron al club. Esto suele suceder en gran parte de los talleres gratuitos dictados por la Secretaría de Deporte, dado que se promueve una práctica recreativa. Así, las clases de fútbol de mujeres se desarrollaron como cualquier otro de los talleres. Posibilitar que esto suceda, aún con las limitaciones y defectos, es una definición en términos de políticas públicas deportivas desde el Estado Municipal.

Al Club llegaron por una articulación de La Profe, y allí tanto los recursos asignados, horarios y lugar de práctica fueron similares a cualquier otra práctica deportiva que se está iniciando, no existiendo desigualdad aparente o normas de género explícitas.

Al mismo tiempo, desde la Liga Pehuajense de Fútbol, manifestado por su presidente existe un apoyo, un impulso, al menos simbólico. Porque como el mismo dijo *“lo necesitamos”*. Esto se refleja en la Primera División, donde el apoyo consiste en dejarlas jugar en el marco de la competencia oficial.

En cuanto a las divisiones inferiores no existe un circuito de competencias oficial y son menos los clubes que tienen equipos. Además de Las Pibas está el equipo del club rival, con quien juegan partidos de manera alternada. Hay otro club en la ciudad, el que observé en algún momento, que tenía un grupo de niñas y proyección de empezar con un grupo de jóvenes. Los partidos y/o encuentros que se disputan es por iniciativa de las y los profesores a cargo, tanto a nivel local como zonal.

Paralelamente, alcanzar una mayor visibilización en los medios de comunicación es una arista más de la disputa en la cancha, en los clubes, en la liga. La información y las noticias que abundan son las del fútbol masculino. Cómo ya fue señalado el fútbol femenino está excluido del suplemento deportivo de los lunes del diario local, no tiene cobertura en vivo de los partidos en la radio y la aparición en el canal es excepcional, por no decir nula. Sin embargo, me parece interesante destacar el fenómeno del segundo y tercer partido de la final del campeonato del 2019 en donde la masividad del evento y la intención y acción de varios y varias periodistas, hicieron posible una cobertura histórica en vivo, que repercutió en la prensa escrita dándole un lugar en el suplemento deportivo de la semana. Este hecho impactó fuertemente en la sociedad pehuajense, ampliando la difusión de la práctica deportiva y legitimando el nivel de la misma.

Lo educativo fue desde el principio lo que más intriga me generó, no estoy segura de haber tenido un preconceito de antemano. Sí mucho interés en ver que pasaba con el género en las clases de fútbol del barrio, en principio. Como primer hallazgo, que no me

parece menor, quiero destacar la importancia de los vínculos entre La Profe y Las Pibas. Pareciera casi un cliché, una idea romántica de la educación, pero no creo que sea menor si estamos hablando de procesos de generización y relaciones de poder.

Los lazos entre la profe y las futbolistas traspasaron los límites institucionales, llevando la práctica del barrio al club, con todo lo que ello implica. La demanda de las chicas y el deseo de la profesora materializaron la idea de realizar la práctica en un club y desde allí pensar otras posibilidades, como organizar un torneo con equipos de la zona o bien viajar a una localidad vecina a enfrentar a jóvenes de esa ciudad. El barrio siguió siendo un lugar de encuentro, pero desde un lado más recreativo, el club posibilitó amoldar la práctica corporal al formato deportivo.

Por otra parte, estos vínculos permitieron generar espacios de confianza y contención, en donde el ser mujeres tenía un lugar preponderante. Además de indicaciones de como pararse en la cancha, ejercicios de traslado de pelota, práctica de penales o partidos reducidos, en las clases había lugar para contar anécdotas, pero también para plantear preguntas, miedos y secretos. Quien habilitaba y generaba estos espacios era La Profe.

Nombrarlas por sus nombres o en plural con la letra A, preparar las clases, esperar los encuentros, alentarlas permanentemente frente a errores en los partidos, darles un lugar de protagonismo en la cancha respecto de los pibes del barrio, intervenir frente a situaciones de violencia, generar espacios para hablar de temas como la violencia en el noviazgo o la anticoncepción, poner de ejemplos a otras compañeras fortaleciendo los vínculos entre ellas y creando modelos de mujeres, planificar partidos con otros equipos, enseñarles técnicas y tácticas futbolísticas; creer que son capaces de aprender a jugar mejor al fútbol y hacer todo lo posible para que ello suceda, son acciones de la profesora que dan cuenta de una mirada que reconoce las particularidades de sus jugadoras y que reivindica su lugar en la cancha. Las intervenciones docentes son importantes en el proceso de generización de Las Pibas, las ayuda a convencerse que si ellas quieren pueden estar en la cancha, y pueden ser mejores futbolistas al tiempo que reconocen la importancia de sus pares.

El partido estuvo bueno, pero quedan muchos más por jugar y muchos mas diarios por escribir. El futbol de mujeres es una práctica en crecimiento como resultado de la fuerza de las futbolistas, sin duda esta expansión sería mayor si contara con un apoyo institucional. De aquí, que el viaje por el fútbol de mujeres en Pehua y la escritura de este diario me deja muchas preguntas:

¿Cómo tender puentes entre Las Pibas y las futbolistas adultas? ¿cómo potenciar las conexiones para poder desarrollar aún más la práctica de fútbol de mujeres en la

ciudad? ¿qué políticas públicas deportivas con perspectiva de género se puede implementar desde la Secretaria de Deportes para acompañar el crecimiento del fútbol de mujeres en Pehuajó? ¿cómo llegar también a las localidades del partido, donde hay equipos de primera división? ¿qué espacios de formación resultan necesarios en este contexto para los profesores y las profesoras a cargo de los equipos? ¿pueden pensarse propuestas de capacitación de deporte y género que aborden temas como masculinidades, violencias, empoderamiento u otras que contribuyan a entrenamientos y partidos más igualitarios? ¿Cuáles serían las líneas de acción posibles de la Liga para acompañar a los clubes en este proceso? ¿qué aportes pueden hacer los medios de comunicación en este sentido?

De este resumen de la fecha aprendí que se puede jugar al fútbol con jean, que en grupo es más fácil hacerse un lugar en la cancha y que el fútbol va a ser de todes o no va a ser. También comprendí que muchas veces con las ganas de jugar no alcanza sino tenés alguien que te acompañe y que las violencias aparecen cuando menos lo esperas y para poder enfrentarlas es necesario empoderarse. Comprobé que tender puentes entre mujeres es difícil pero hermoso, y que al mismo tiempo que trabajamos para ello podemos elegir reconocer una figura masculina como motivación para construir nuestra propia historia. Recordé el rol central de los vínculos en todo proceso educativo y que quien está enfrente de una clase enseña muchas más cosas de las imagina. Evidencí que en todo espacio educativo enseñamos, aprendemos, reproducimos y tensionamos estereotipos de género de manera permanente. Aprendí con ellas que construimos y reconstruimos de manera constante nuestro modo de estar siendo mujeres y que existen tantas maneras de ser mujeres jóvenes futbolistas como futbolistas jóvenes existan. Lo más lindo de este trabajo fue verlas jugar, escuchar los gritos de aliento de su profe, volver con sus historias a parte de la mía, aprender con ellas y encontrarnos en un abrazo de gol.

BIBLIOGRAFÍA

Diarios Temáticos

Diarios de mujeres jóvenes y géneros

Elizalde, S y Blanco, F (2009) "Eje Género y sexualidades" en Chaves, M (Ed) *Estudios sobre juventudes en Argentina 2007*. - 1a ed. - (PP. 159-165) La Plata: Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas

Diarios de educación y géneros

Berdula, L.I. (2015). "Descosiendo géneros: Tensiones entre las normativas y las prácticas de enseñanzas en Educación Física". 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 10 octubre de 2015, Ensenada, Argentina. *En Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7319/ev.7319.pdf

Chacón Reynosa, K; Pons Bonals, L; Cabrera Fuentes, J (noviembre, 2011) El género en el cuerpo infantil. Trabajo presentado en XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. UNAM, Ciudad Universitaria, México DF. ISBN: 978-607-7923-02-2.

Muñoz Onofre, D R (2004) "Imaginario de género" en Carlos Iván García Suárez (Dir.) *Hacerse mujeres, hacerse hombres. Dispositivos pedagógicos de género* (p. 93-125) Siglo del Hombre Editores, Universidad Central – DIUC. Colección Investigaciones. Bogotá. ISBN (publicación papel): 9789586650663

Diarios de fútbol femenino

Binello, G; Conde, M; Martínez, A y Rodríguez, M (2000) "Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?" en Pablo Alabarces (Comp.) *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. (PP. 33-53) Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. ISBN 950-9231-48-7. Buenos Aires. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100921122900/Peligro.pdf> (Visitado el 24 de octubre de 2020)

Branz, J (2013) "Fútbol, mujeres y espacio público" en Gabriel Cachorro (Comp.). *Ciudad y prácticas corporales*. (PP. 339-352) Ed de la UNLP. ISBN: 978-950-34-0948-0 Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.302/pm.302.pdf> (Visitado el 24 de octubre de 2020)

Gallo Cadavid, L; Pareja Castro, L (2001) "A propósito de la salud en el fútbol femenino. Inequidades y subjetivaciones" en *Revista Educación Física y Deporte*. Vol. 21, N.º 2 (PP. 15-25) ISSN-e 0120-677X. Disponible en

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/3266/3037> (Visitado el 24 de octubre de 2020)

Garton, G (2019) *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Capital Intelectual

Gauna, N; Canosa, F; Dellatorre, M; Halac, J; Carrillo, C; Rodriguez, J; Sarchman, I; Narcy, J y Martin, L (2018) *Antología de Cuentos. Sucias de caucho*. 1ª edición Milena Caserola.

Pujol, A (2019) *¡Qué jugadora! Un siglo de fútbol femenino en la Argentina*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Ed. Ariel

Sánchez, M (2020) *El fútbol es mi rebeldía: Un sueño que se convirtió en lucha*. 1º edición Montena, 2020

Saralegui, N (2019) *Pelota de Papel 3. Cuentos escritos por mujeres futbolistas*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Ed. Planeta.

Tron, F y Flores, V (comps) (2013) *Chonguitas: masculinidades de niñas*. 1º reimpresión, 2017. Editora La Mondonga Dark. Neuquén. Argentina

Diarios de géneros y deportes

Barbero J.I. (comp.) (1993): *Materiales de sociología del deporte*. Madrid, Las Ediciones de la Piqueta.

Butler, J. (1993). *Bodies that Matter*. New York: Routledge.

Cortés, M J (2020) “Género, interseccionalidad y el enfoque diferencial y especializado en la atención a las víctimas” en *Revista Digital Universitaria (RDU)* 21(4) Disponible en <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.4.8>

Esteban, M L (2016) “Antropología del cuerpo. Itinerarios corporales y relaciones de género” en *Revista Periferia* núm. 3. Disponible en <http://www.revistaperiferia.org/uploads/2/5/0/8/25082791/12.periferiacpg.mlestebanantr-opologia-cuerpo.pdf>

Gil Hernández, F. (2020). “Estado y procesos políticos: Sexualidad e interseccionalidad”. <http://www.sxpolitics.org/ptbr/wp-content/uploads/2009/10/estado-y-procesos-politicos-sexualidad-e-interseccionalidad-franklin-gil.pdf>

Ordóñez, A. (2011). "Género y deporte en la sociedad actual" en *Polémika*, 3(7). Recuperado a partir de <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/404>

Rodríguez Teijeiro, D; Martínez Patiño, M J; Mateos Padorno, c (2005). "Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica" en *Revista de Investigación en Educación*, [S.I.], v. 2, p. 109-126. ISSN 2172-3427. Disponible en: <http://reined.webs4.uvigo.es/index.php/reined/article/view/17>.

Scharagrodsky (2016) "En los deportes queda mucho "género" por cortar" en *Revista Voces en el Fénix. La revista del Plan Fénix, UBA. Dossier "Deporte y Sociedad"*, Año 7, N.º 58, Páginas: 23-29. virtual. ISSN 1853-8819.

Diario íntimo de una pseudo investigadora y una futbolista que nunca fue

Achilli, E. (2005) *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde Editor, Rosario Cap. 3.

Borsotti, C. y otros. (2002) *Temas de metodología de la investigación*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2002. Cap. 4. Bs. As.

Wainerman, C (2011) "Errores comunes en la formulación de investigaciones sociales" en WAINERMAN, C. y SAUTÚ, R. *La trastienda de la investigación*. Ed. Lumiere, Buenos Aires, (págs. 37-51).

Línea Editorial y Estrategia de Juego

Mujeres que tienen la pelota

Butler, J. (1993). *Bodies that Matter*. New York: Routledge.

De Beauvoir, S (1949) *El segundo sexo*. 16ª ed. –Ciudad Autónoma de Bs. As: Debolsillo, 2018

Femenías (2008) "Violencia contra las mujeres: urdimbres que marcan la trama" en E. Aponte Sanchez & M.L. Femenías (comps). *Articulaciones sobre la violencia contra las mujeres*. Buenos Aires: Edulp.

Herrera, M. (2008) "La categoría género y la violencia contra las mujeres" en E. Aponte Sanchez & M.L. Femenías (comps). *Articulaciones sobre la violencia contra las mujeres*. Buenos Aires: Edulp.

León M. (2000) Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder. Estudios Feministas. Disponible en https://gruposhumanidades14.files.wordpress.com/2014/01/magdalena-lec3b3n-empoderamiento_relaciones-de-las-mujeres-con-el-poder.pdf

Pateman, C (1995). *El contrato sexual*. México: Anthropos-UAM

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia* Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Segato, R (2016) *La guerra contra las mujeres*. Ed. Traficantes de sueños y Tinta limón. ISBN978-987-3687-26-6.

Jóvenes que ocupan espacios

Chaves, M (2009) "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006" en *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, N.º 5, Buenos Aires.

Levi. Giovanni y Jean-Claude Schmitt (directores) (1996): *Historia de los jóvenes. De la antigüedad a la edad moderna*. Madrid, Taurus.

Reguillo Cruz, R (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma

Prácticas educativas de toda la cancha

Morgade, G (2016) "Toda educación es sexual" en Cecilia Mechán; Nadia Fink (Comp.) Ni una menos desde los primeros años: educación en géneros para infancias más libres (PP. 43-63) Las Juanas Editoras y Editorial Chirimbote. ISBN 978-987-42-1528-4.

Fútbol de primera

Bourdieu, P (1991) "Estructuras, habitus, prácticas" en *El sentido práctico*. Ediciones Taurus. Páginas 85 a 105.

Cachorro, G (2015) "Prácticas deportivas: tela, corte y confección". *Revista GénEros*. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género. Número 18 / Época

2 / Año 22 Septiembre de 2015 - Febrero de 2016. Universidad de Colima ISSN-1405-3098.

Elías, N y Dunning, E. (1996) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. DF, FCE.

Grimson, A (2010) Cultura, identidad: dos nociones distintas. *Social Identities*, 16 (1): 63-79.

Diario del campo de juego

Banks, M. (2010) *Los datos visuales en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata

Castañeda Salgado, M P (2012) "Etnografía feminista" en Blázquez Graf; Flores Palacios, Ríos Everardo (Eds.) *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. (PP. 217-238) México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: Facultad de Psicología. (Colección Debate y Reflexión). ISBN 978-607-02-1286-4.

Harding, S. (2002). ¿Existe un método feminista? En: Bartra, E. (Comp.) *Debates en torno a una metodología feminista*. México: Ed. UNAM

Marradi, A. Archenti N. y Piovani, J. I. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé

Stake, R (1999) *Investigación con estudios de casos*. Ed. Morata, S. L. Mejía Lequerica, 12.28004· Madrid. ISBN: 84-7112-422-X

Diario de Viaje

Posiciones en la cancha y sistema de juego

Esteban, M L (2016) "Antropología del cuerpo. Itinerarios corporales y relaciones de género" en Revista Periferia núm. 3. Disponible en <http://www.revistaperiferia.org/uploads/2/5/0/8/25082791/12.periferiacpg.mlesteban-antropologia-cuerpo.pdf>

Molejón, A (2013): "Modos de producción de las prácticas corporales" (cap.) en Ciudad y prácticas corporales, Gabriel Cachorro (Dir.) - 1a ed. - La Plata: UNLP

Silba, M (2009) "El baile de las pibas, las piñas de los pibes (o viceversa): sobre feminidades y masculinidades en jóvenes de sectores populares" en Mariana Chaves (comp) *Estudios sobre juventudes en Argentina 2007*. - 1a ed. - La Plata Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas

Tiro indirecto con jugada preparada

Efron, G (2009) "La reconfiguración identitaria de los jóvenes en la posmodernidad y su representación en la educación" en Mariana Chaves (comp) *Estudios sobre juventudes en Argentina 2007*. - 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas.

Leyre, M (2019) "Instagram: Donde Millennials, Generación Z, McLuhan y Bolter se cruzan". *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*. ISSN: 1135-7991. Disponible en <http://dx.doi.org/10.5209/ciyc.64641>

Lemus, M. (2019) "Publicar y mirar. La presentación del sí mismo online" en *Question. Revista especializada en Periodismo y Comunicación*. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5113/4814>

Fuera de juego con roja directa

Batliwala, S (1997) El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción" en Magdalena León, *Poder y empoderamiento de las mujeres*. T/M Editores, Santa Fe de Bogotá., pp. 187-211

Cabrera, Y (2013) "Fútbol, piñas y barro" en Tron, F y Flores, V (comps) *Chonguitas: masculinidades de niñas*. 1º reimpresión, 2017. Editora La Mondonga Dark. Neuquén. Argentina

Giberti, E y Fernández, A (comp) (1989) *La mujer y la violencia invisible*. Buenos Aires, Sudamericana

Femenías, M. L (2009). Nuevas violencias contra las mujeres, *Nomadías*, 10, 11-28

Morán, M (2013) "La Futbolera" en Tron, F y Flores, V (comps) *Chonguitas: masculinidades de niñas*. 1º reimpresión, 2017. Editora La Mondonga Dark. Neuquén. Argentina

Sandoval, L; León, M; Giaganti, S (2019) "Marimacho" en Saralegui, N *Pelota de Papel* 3. *Cuentos escritos por mujeres futbolistas*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Ed. Planeta.

Contrataque con juego peligroso

Alabarces, P y Garriga Zucal, J (2008) "El 'aguante: una identidad corporal y popular". *Intersecciones en antropología*, 9, 275-289.

Kaplan, C. V (2016). "Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del talión". *Pensam. psicol.* [online]. Vol.14, n.1, pp.119-130. ISSN 1657-8961. Disponible en <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/1224/1950>.

Juego fluido con pases de primera

Garton, G (2019) "Las jugadoras y sus raíces: trayectorias futbolísticas" en *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Capital Intelectual

Sánchez, M (2020) "Montaña Rusa" en *El fútbol es mi rebeldía: Un sueño que se convirtió en lucha*. 1º edición Montena, 2020

Recortes de Diario Noticias Pehuajó. Ver Anexo *El Diario de Pehuajó y el fútbol* pág. 141 a 156.

Videos consultados:

Somos Pehuajó [Somos Pehuajó] (31 enero 2017) KDT FUTBOL FEMENINO [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Y8BiQYCpbDw>

Talentos [Talentos] (15 de julio 2019) 1º Fecha - Inferiores 13-7-19 [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sidNCidoGkU>

Saque de arco con defensoras dentro del área

Sánchez, M (2020) "El abrazo feminista" en *El fútbol es mi rebeldía: Un sueño que se convirtió en lucha*. 1º edición Montena, 2020

Pujol, A (2019) “Los inicios” y “Un sueño: volver a jugar el mundial” en *¡Qué jugadora! Un siglo de fútbol femenino en la Argentina*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Bs. As. Ed. Ariel

Artículos online:

Díaz Ugalde, O (18 de abril de 2018). A un paso de clasificarse al mundial: la selección femenina de fútbol quiere hacer historia contra viento y marea en la Copa América. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/2126830-a-un-paso-del-podio-de-la-copa-america-la-seleccion-femenina-de-futbol-quiere-hacer-historia-contra-viento-y-marea>

Fernández Fucks, A (16 de julio de 2019) Futbol femenino: 18 nombres y 4 ausencias camino a los Juegos Panamericanos. Latfem. Periodismo feminista. Recuperado de <https://latfem.org/futbol-femenino-18-nombres-y-4-ausencias-camino-a-los-juegos-panamericanos/>

Lugones, P (3 de mayo de 2018). La Messi de la Selección femenina y sus duras críticas a la AFA. Clarín. Recuperado de https://www.clarin.com/deportes/seleccion-nacional/messi-seleccion-femenina-duras-criticas-afa_0_Sye1iJ_az.html

Redacción Página 12 (19 de junio de 2019). Luchadora por los derechos de las futbolistas. Reconocimiento a Maca Sánchez. Página 12. Recuperado en <https://www.pagina12.com.ar/201159-reconocimiento-a-maca-sanchez>

Redacción de La Tinta (28 de agosto de 2019) Una AFA sin día de las futbolistas. La tinta periodismo hasta mancharse. Recuperado de <https://latinta.com.ar/2019/08/afa-sin-dia-de-futbolistas/?fbclid=IwAR3ZgfGv8UupFgsNvk9mVhuoxMYdKEB-LeJnDMqmuDx9SeJnuin7P0hfiU>

Página web consultada:

Unidad Editorial Información Deportiva, S.L.U (2020). Historia del fútbol femenino. El tortuoso camino de las Amazonas del balón. Madrid. Recuperado de <https://especiales.marca.com/futbol/historia-futbol-femenino/>

Ley de ventaja

Morgade, G; Báez, J; Zattara, S; Díaz Villa, G (2011) "Pedagogías, teorías de género y tradiciones en "educación sexual" en Graciela Morgade (comp) *Toda educación es sexual: hacia una educación sexuada justa* 1a ed. -Buenos Aires. La Crujía. Disponible en

https://www.bba.unlp.edu.ar/uploads/docs/esi_18_morgade_toda_educacion_es_sexual.pdf

Santino, M (2018) "El juego como derecho humano" en Fink N y Rosso L (Comp.) *Feminismo para jóvenes*. Editorial Chirimbote. CABA Pp. 151-156

ANEXO

Formación del equipo

Titulares

Las Pibas

Julia: Tania Ortiz

Marianela: Luisina Núñez

Cate Avendaño

Delia Buccolo

Diamella Ortellado

Josefina Giménez

Julieta Mones Cazón

Ludmila Cabrera

Lucila Ibarra

Luisina Ibarra

Macarena Báez

Magali Gorjon

María González

Martina Aguilar

Shaira Prieto

Sin entrevistar

Ana: Loana Guallarelo

Juana: Margarita Maidana

Camila Acevedo

Malena Benítez

Rosario Gómez

DT

La Profe: Aldana Dalto

Suplentes

Jugadoras de Primera

Pionera Cecilia: Daiana Castro

Luciana: Mailén Castro (hermana de Daiana)

Mónica: Graciela Delfino (mamá de Daiana)

Presidente de la Liga

Ítalo Calcagni